



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

IMPACTO DE LA DENSIDAD POBLACIONAL EN LA COHESIÓN SOCIAL Y CONVIVENCIA EN
LAS ZONAS URBANAS y SEMIRURALES DE TLALPAN:
UN ANÁLISIS COMPARATIVO

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN POLÍTICA Y GESTIÓN SOCIAL

P R E S E N T A:

Garcia Bravo Alejandro

ASESOR:

Diana Grisel Fuentes De Fuentes

CIUDAD DE MÉXICO

30 de abril de 2025

ÍNDICE

	Pagina
INTRODUCCIÓN.....	4
1. PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN.....	7
1.1 Planteamiento del problema.....	7
1.2 Justificación	8
1.3 Pregunta de investigación.....	9
1.4 Hipótesis.....	9
1.5 Objetivo General.....	10
1.5.1 Objetivos Específicos.....	10
1.6 Marco Conceptual.....	11
1.7 Metodología.....	13
1.7.1 Variables.....	15
2. LA COHESIÓN SOCIAL.....	18
2.1 Interacción social.....	19
2.1.1 Los diferentes tipos de interacción social.....	20
2.1.2 Factores que afectan la Interacción Social.....	21
2.2 La familia como la piedra angular de la sociedad	22
2.3 La comunidad y lo comunitario.....	24
2.4 El capital social.....	25
3. LA DELEGACIÓN TLALPAN.....	28
3.1 Diversidad socioeconómica.....	31
3.2 Problemáticas socioambientales.....	32
3.3 Movilidad y transporte.....	33
3.4 Seguridad.....	34
4. LOCALIDAD A, MIGUEL HIDALGO.....	35
4.1 Servicios Públicos y Culturales.....	36
4.2 Discusión sobre las Necesidades de la Comunidad y su Relación con la Cohesión Social.....	37

4.3 Participación Comunitaria en Miguel Hidalgo.....	38
4.4 La Pandemia, los Desastres y la Urbanización en la Coexistencia	38
5. LOCALIDAD B, SAN ANDRÉS TOTOLTEPEC.....	40
5.1 Servicios Públicos y Culturales.....	41
5.2 Discusión sobre las Necesidades de la Comunidad y su Relación con la Cohesión Social.....	42
5.3 Participación Comunitaria en San Andrés Totoltepec.....	42
5.4 La Pandemia, los Desastres y la Urbanización en la Coexistencia	43
6. FACTORES QUE SUBYACEN A LA DETERIORACIÓN DE LA SOCIEDAD	45
6.1 Densidad de población y su complicado impacto en la dinámica social en Tlalpan	45
6.2 Corrupción: Una Barrera para la Cohesión Social en Tlalpan	48
6.3 Conformidad (Comodidad) y su relación con la Cohesión Social	51
6.4 De la presión pública al alivio privado: Efectos sobre la cohesión social	54
7. LEYES Y POLITICAS TERRITORIALES Y SOCIALES.....	58
7.1 Marco normativo.....	59
CONCLUSIONES.....	64
BIBLIOGRAFÍA.....	69
ANEXOS.....	74

INTRODUCCIÓN

El mundo está en constante cambio, y nosotros, como seres humanos, somos parte integral de esa transformación. A lo largo de la historia, hemos demostrado una capacidad inigualable para adaptarnos y progresar, impulsados por la necesidad de mejorar y prosperar. Esta evolución constante es intrínseca a nuestra naturaleza y nos ha permitido alcanzar un lugar privilegiado como especie dominante en este planeta.

Sin embargo, en los últimos años, he notado un cambio acelerado en la forma en que las personas y las sociedades interactúan. La pandemia, por ejemplo, nos obligó a modificar radicalmente nuestra forma de vida y nos hizo más conscientes de la importancia de la cohesión social. La experiencia de confinamiento, el distanciamiento físico y la incertidumbre generalizada nos llevaron a reflexionar sobre cómo los cambios en la densidad poblacional y la urbanización afectan nuestra convivencia y bienestar.

Mi interés por este tema creció durante mi carrera en Política y Gestión Social. La pandemia me llevó a cuestionar las dinámicas sociales que damos por sentadas y a buscar respuestas en la teoría y la investigación. Me preguntaba cómo las comunidades, especialmente aquellas en áreas urbanas en crecimiento, podían mantener la cohesión social y la convivencia armoniosa en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Fue entonces cuando me topé con el estudio *Universo 25*, del etólogo John B. Calhoun. Este experimento, realizado en la década de 1960, creó un entorno "utópico" para una colonia de ratones, con recursos ilimitados y sin depredadores. El objetivo era observar cómo se desarrollaba la población en condiciones ideales. Los resultados fueron sorprendentes y alarmantes. A medida que la densidad poblacional aumentaba, los ratones comenzaron a exhibir comportamientos disruptivos y antisociales, la estructura social se desintegró y la colonia colapsó.

Este estudio me impactó profundamente. Vi un paralelismo inquietante entre el comportamiento de los ratones en "Universo 25" y algunas tendencias en la sociedad mexicana actual. La urbanización acelerada, la concentración de la población en grandes ciudades y la competencia por recursos limitados plantean desafíos para la cohesión social y la convivencia. En este trabajo, me centraré en la delegación Tlalpan, un área al sur de la Ciudad de México que presenta una combinación única de zonas urbanas y rurales. Tlalpan ha experimentado un crecimiento poblacional significativo en las últimas décadas, lo que ha generado una serie de transformaciones sociales y ambientales.

El contraste entre sus zonas urbanas densamente pobladas y sus áreas rurales con un ritmo de vida más tradicional ofrece un escenario ideal para investigar cómo la densidad poblacional influye en la cohesión social y la convivencia.

A través de esta investigación, busco comprender cómo los cambios en la densidad poblacional afectan las dinámicas sociales en Tlalpan. ¿Cómo se adaptan las comunidades a la creciente urbanización? ¿Qué estrategias utilizan para mantener la cohesión social y la convivencia? ¿Existen diferencias significativas entre las zonas urbanas y rurales?

Para responder a estas preguntas, analizaré datos demográficos, realizaré encuestas, llevaré a cabo entrevistas y grupos focales, y observaré las interacciones sociales en diferentes contextos. Espero que los resultados de este estudio arrojen luz sobre los desafíos y oportunidades que plantea el crecimiento urbano para la cohesión social y sirvan como base para el diseño de políticas públicas que promuevan una mejor convivencia en Tlalpan.

Se busca contribuir a la comprensión de cómo la densidad poblacional afecta la cohesión social y la convivencia en un contexto de urbanización acelerada. El estudio de caso de Tlalpan ofrece una oportunidad única para analizar este fenómeno y generar conocimiento que pueda ser útil para otras comunidades que enfrentan desafíos similares.

1.PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

En los últimos cinco años, Tlalpan ha sido testigo de un considerable proceso de urbanización, lo que ha provocado un aumento en la densidad poblacional en algunas de sus zonas. Mientras que una parte de la delegación conserva su carácter rural o semirrural, otras áreas han experimentado un acelerado desarrollo urbano. Estos cambios, tanto en el ambiente físico como en la vida social, generan inquietudes sobre cómo la creciente densidad poblacional puede estar influyendo en la cohesión social y la convivencia de sus habitantes. Además, surge la necesidad de investigar si estos efectos son similares o distintos entre las zonas más urbanizadas y aquellas que mantienen un carácter rural.

La densificación de las ciudades, aunque necesaria, a veces puede generar ciertos desafíos para quienes las habitamos. Imaginemos que de pronto, en tu colonia empiezan a construirse muchos edificios y cada vez llega más gente a vivir. Esto puede ser un problema por varias razones. Por ejemplo, el transporte público, las escuelas y los hospitales pueden saturarse. También los parques y espacios de recreación se vuelven más concurridos, y a veces, hasta el ruido y la contaminación aumentan. Incluso, puede ser más difícil encontrar vivienda a un precio accesible.

En las grandes ciudades, a veces, nos cruzamos con mucha gente en el día a día, pero no realmente conocemos a nuestros vecinos, generando una sensación de individualismo y dificultar la creación de lazos comunitarios, aún que la forma de relacionarnos varía mucho de un lugar a otro. No es lo mismo vivir en un pueblo pequeño en las montañas, donde todos se conocen, que en una zona céntrica y concurrida como Tlalpan. En los pueblos, las tradiciones y costumbres suelen estar más arraigadas, y las relaciones son más cercanas. En cambio, en las grandes ciudades, hay mayor diversidad de personas y estilos de vida, lo que a veces puede generar roces o malentendidos. A pesar de estos desafíos, la densificación urbana también tiene sus ventajas. Por ejemplo, permite que más personas tengan acceso

a servicios y oportunidades. En las últimas dos décadas, la población de Tlalpan ha experimentado un crecimiento notable, pasando de 581,781 habitantes en el año 2000 a 699,928 en 2020. Este incremento poblacional, superior al 20%, ha ido acompañado de una creciente urbanización, con la superficie urbanizada pasando del 40% en 2010 al 45% en 2020 según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). El aumento en la densidad poblacional, que en 2020 alcanzó los 2,747 habitantes por kilómetro cuadrado, plantea interrogantes sobre sus efectos en la cohesión social y la convivencia en la comunidad. Si bien la urbanización puede traer beneficios como una mayor oferta de servicios, también genera desafíos como la saturación de recursos y la posible pérdida de espacios públicos.

Lo importante es que este crecimiento se planifique de manera adecuada, considerando las necesidades de los habitantes y promoviendo la creación de comunidades donde todos nos sintamos parte.

1.2 Justificación

En un mundo cada vez más urbanizado, donde las ciudades crecen a un ritmo vertiginoso, es crucial comprender cómo estos cambios afectan el tejido social que nos une. Las dinámicas sociales que experimentamos en entornos urbanos densos plantean desafíos a la cohesión social y la convivencia, elementos esenciales para el bienestar individual y colectivo. La cohesión social, entendida como la unión o alianza entre individuos en una sociedad, se ve desafiada por la complejidad de las interacciones en entornos urbanos densos.

Este estudio se centra en la Delegación Tlalpan, la realidad urbana en México, donde la convivencia entre zonas densamente pobladas y áreas rurales crea un escenario único para analizar cómo la densidad poblacional moldea las interacciones sociales. Tlalpan ejemplifica las presiones que la urbanización ejerce sobre las comunidades. A través de esta investigación, se comprenderá cómo las comunidades de Tlalpan se adaptan a un entorno en constante transformación, qué

estrategias utilizan para mantener la cohesión social y la convivencia, y si existen diferencias significativas entre las zonas urbanas y rurales.

La elección de Tlalpan como objeto de estudio se justifica por su carácter único, donde la densidad poblacional varía significativamente entre zonas urbanas y rurales. Existen zonas con una densidad mucho mayor, como la colonia Miguel Hidalgo, que contrastan con áreas rurales como San Andrés Totoltepec. Esta investigación se basa en la premisa de que la densidad poblacional influye en la cohesión social y la convivencia, lo que se alinea con estudios previos que han demostrado la complejidad de la relación entre urbanización y cohesión social (Simmel, 1903).

Los resultados de este estudio serían relevantes para servir como base para el diseño de políticas públicas que promuevan una mejor convivencia en otros entornos urbanos. En un momento en que la urbanización se intensifica a nivel global, es fundamental generar conocimiento que permita construir ciudades más inclusivas, resilientes y cohesionadas, donde la convivencia armoniosa sea una realidad para todos sus habitantes.

1.3 Pregunta de Investigación

¿Cómo ha afectado el incremento en la densidad poblacional, sobre la cohesión social y la convivencia comunitaria en las zonas urbanas emergentes de Tlalpan, en comparación con las áreas rurales o tradicionales de la delegación?

1.4 Hipótesis

El aumento en la densidad poblacional en las zonas urbanas emergentes de Tlalpan ha debilitado significativamente la cohesión social y la convivencia comunitaria en comparación con las áreas rurales o tradicionales de la delegación, donde estas relaciones se mantienen más fuertes debido a un menor ritmo de urbanización y la preservación de dinámicas sociales tradicionales.

1.5 Objetivo en general

Explorar los efectos del aumento de la densidad poblacional en la cohesión social y la convivencia en las áreas urbanizadas de Tlalpan, contrastando con las zonas rurales o tradicionales.

1.5.1 Objetivos Específicos

- 1.-Determinar la influencia de la densidad poblacional en la cohesión social en las zonas urbanas de Tlalpan, considerando el rol de variables mediadoras como el acceso a espacios públicos, la diversidad socioeconómica y la percepción de seguridad.
- 2.- Analizar la relación entre la densidad poblacional y diferentes dimensiones de la convivencia en las zonas urbanas y semirrurales de Tlalpan, como la participación ciudadana, la tolerancia a la diversidad y la resolución pacífica de conflictos.
- 3.- Identificar las estrategias (iniciativas, programas, prácticas) que usan las comunidades urbanas y rurales de Tlalpan para mantener la cohesión social y la convivencia frente al crecimiento demográfico, mediante observación participante y grupos focales con líderes y residentes.
- 4.- Realizar un estudio de caso comparativo entre la colonia Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec para analizar la relación entre densidad poblacional, cohesión social y convivencia en diferentes contextos urbanos.

1.6 Marco Conceptual

Densidad poblacional: Número de individuos por unidad de área, influyendo en la dinámica social y la disponibilidad de recursos. (Organización de las naciones unidas, 2017) Una mayor densidad puede generar competencia por espacio, servicios e incluso oportunidades, mientras que una menor densidad puede resultar en aislamiento y falta de acceso a servicios básicos. Las densidades ideales son contextuales y están impulsadas por las condiciones de vida y los deseos de las poblaciones locales.

Cohesión social: La unión de individuos en alguna forma de relación que incluye confianza, solidaridad y pertenencia. (Putnam, 2000) El capital social apoya la cooperación, solidaridad y acción pública de grupos por el bien común. Crece donde es reforzado por la acción cívica, la construcción de lugares de encuentro y la mejora de valores comunes.

Convivir: Vivir con otras personas, con tolerancia, respeto y la resolución pacífica de conflictos. Convivir en paz necesita aceptación de la diversidad, buena comunicación y empatía. Crea una atmósfera de paz, cooperación y avance social.

Urbanización: El proceso donde las áreas rurales se vuelven urbanas con mayor concentración de población y crecimiento de ciudades. La urbanización puede crear cambios en el estilo de vida, la economía y las relaciones sociales. También puede traer problemas como la privación de recursos, contaminación y disparidad social.

Urbano: Áreas populosas con capacidad para soportar edificios multifamiliares, servicios y comodidades. La ciudad está marcada por diversidad cultural, actividad comercial y acceso a oportunidades. Pero también pueden surgir problemas, incluyendo congestión, contaminación y escasez de espacios verdes.

Rural: Áreas de baja densidad de población con viviendas unifamiliares y abundante espacio natural abierto. El ritmo de vida es generalmente más relajado en el campo y se vive en medio de la naturaleza. Sin embargo, también pueden enfrentarse a necesidades no satisfechas de servicios e infraestructura, así como a la pérdida de la población joven debido a la emigración.

Capital social: Una red de relaciones sociales caracterizadas por la confianza, reciprocidad y cooperación para la acción colectiva. (Putnam, 2000) El capital social construye comunidad, apoya las actividades de justicia social y facilita la resolución de problemas cotidianos. Se construye a través de la vida social, las pertenencias a organizaciones y mediante la realización de puntos de encuentro.

Interacción social: El comportamiento de relacionarse, a través de intercambios verbales y no verbales, con otros. La interacción social es central para el desarrollo humano, la formación de identidad y la sociedad. Ocurre a través del lenguaje y expresiones y es estimulada por la cultura, la comunidad y aspectos del individuo.

Familia: La institución social básica para la procreación y socialización inicial. El entorno familiar es de crianza, seguridad y educabilidad. Es el lugar donde se transmiten valores, se enseñan tradiciones, se aprenden habilidades para la vida.

Comunidad: Somos un grupo de personas ligadas al mismo lugar físico, que pertenecen unas a otras, con derechos y responsabilidades. La comunidad proporciona identidad, asistencia social y participación en la toma de decisiones. Es un espacio de convivencia, solidaridad y construcción colectiva.

Comunal: Organizaciones sociales basadas en la solidaridad, reciprocidad y participación que buscan el bien común. (Chacón, 2009) El colectivo fomenta la autogestión, cooperación y resolución de problemas. Ayuda a construir cohesión social y participación cívica.

Políticas públicas: Acción e intervención del Estado para resolver problemas y mejorar la calidad de vida. Las políticas públicas deben servir al bien común, la justicia social y el desarrollo sostenible. El diseño y aplicación de estas deben ser transparentes y participativos.

A la luz de la creciente importancia del envejecimiento poblacional y sus consecuencias sociales, económicas y psicológicas, la selección de esta investigación está justificada. Esta investigación buscará demostrar cómo los cambios en la interacción social (como es el caso de una pandemia) afectan el capital social y la cohesión de los individuos en la delegación Tlalpan.

1.7 Metodología

Vamos a emplear un enfoque de métodos mixtos para recopilar tanto información cuantitativa como cualitativa sobre las dinámicas sociales en Tlalpan. Estudio comparativo y descriptivo, en el contexto de dos delegaciones; en zonas urbanas y rurales. INEGI y otras fuentes oficiales fueron consultadas para obtener datos demográficos y socioeconómicos en el contexto del estudio y con respecto a la asociación con la densidad poblacional y las variables socioeconómicas.

Un componente importante dentro de esta investigación es la elección de los sitios de estudio. Como el objetivo principal es estudiar el impacto de la densidad poblacional en la cohesión social y la convivencia comunitaria, se deben seleccionar áreas con diversidad clara en la urbanización, dinámicas sociales y características ambientales.

Por lo tanto, se han establecido algunos criterios para elegirlos y con el objetivo de hacer una comparación copiosa entre los seleccionados de las áreas urbanas y rurales de la delegación Tlalpan. Las localidades serán seleccionadas en base a cuatro factores principales: densidad poblacional, tipo de vivienda, disponibilidad y calidad de la infraestructura social, y variación dentro de las dinámicas comunitarias.

Estas directrices no sólo sirvieron para lograr la representatividad de la diversidad de Tlalpan, sino también para entender cómo afecta a la vida cotidiana de las personas en su conjunto.

Miguel Hidalgo, una de las subdelegaciones más pobladas de Tlalpan, como área urbana. Esta área se define por una alta densidad de edificios plurifamiliares (el tipo de vivienda más frecuente) y altos niveles de disponibilidad de servicios urbanos (transporte público, hospitales, tiendas). Además, su ubicación en zonas estratégicas de instalaciones (área hospitalaria) la convierte en un contexto dinámico con relaciones intensas, que también son potencialmente tensas debido a la competencia por recursos y espacios públicos. Esta comunidad ha sido elegida como un caso para analizar cómo la densidad poblacional y el rápido crecimiento

urbano impactan en la cohesión social y la convivencia en un entorno abarrotado en el que un enfoque de "generación yo" para vivir es más común.

Por otro lado, para representar sitios rurales o semirrurales, se elegirá San Andrés Totoltepec, una comunidad semirrural en la zona sur de la delegación, ubicada en las laderas del Ajusco. Se la conoce por tener baja densidad poblacional y su carácter algo rural, compuesto por viviendas unifamiliares principalmente a lo largo de áreas forestales naturales.

Aunque más lejos de la ciudad, todavía se aferran a algunas de las tradiciones de comunidad y un estilo de vida más lento y comunal. La particularidad de este entorno nos brinda una oportunidad única para explorar cómo la baja densidad, así como las formas tradicionales de socialización, permiten el mantenimiento de la cohesión social. También nos permitirá investigar los mecanismos de cómo los residentes desarrollarán la capacidad de conservar un sentido de comunidad frente a los cambios que el crecimiento urbano puede inducir.

El argumento para seleccionar estas dos ubicaciones es que crean contrastes en extremos opuestos del espectro de urbanización y las características de densidad de población, a pesar de estar en la misma delegación.

Por un lado, Miguel Hidalgo es un entorno urbano complejo y saturado, mientras que por otro, San Andrés Totoltepec corresponde a un escenario semirrural, más vinculado al entorno natural y con un ritmo de vida menos agitado. Esta comparación, a su vez, no solo nos permitirá abordar la cuestión de cómo los desafíos de cohesión social se reflejan en entornos contrastantes, sino explorar ventanas recurrentes de oportunidades y estrategias potenciales en cada caso planteado.

Finalmente, se verificará la existencia de datos demográficos y socioeconómicos que permitan probar la explicación, y se consultarán indicadores oficiales para verificar las características de densidad y urbanización de las dos localidades. También se realizaron visitas piloto para tener una idea de las dinámicas sociales,

localizar informantes clave y establecer un vínculo con líderes comunitarios para facilitar la investigación de campo.

Los dos sitios seleccionados para estos proyectos, Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec, reflejan una estrategia destinada a amplificar los contrastes entre la vida urbana y rural. Esta decisión permitirá un análisis más rico y matizado del impacto de la densidad poblacional en la cohesión social y la convivencia, ofreciendo potenciales ideas útiles para el diseño de políticas públicas en contextos comparables.

1.7.1 Variables para el análisis

Si queremos entender los efectos de la densidad poblacional en la armonía y la convivencia sociales, debemos investigar algunos de los procesos sociológicos subyacentes. Esto significa que no se trata solo de observar las pruebas tangibles, sino también de escuchar las voces de quienes habitan los barrios en Tlalpan. Las variables cualitativas elegidas son lo suficientemente específicas para cubrir algunos de los aspectos básicos y destacados de la vida comunitaria, pero también están diseñadas para centrarse en la percepción, las relaciones humanas y las estrategias colectivas que pueden permitir a las comunidades afrontar mejor los desafíos de la urbanización.

La primera dimensión es la percepción de la cohesión social, que gira en torno al sentimiento y la experiencia de ser parte de la comunidad de otros. Esta idea implica el sentimiento de ser uno con ellos, así como una confianza y solidaridad mutua. Por ejemplo, investigaremos si los residentes creen que pueden confiar en sus vecinos o si creen que forman parte de una comunidad que se ayuda mutuamente, especialmente cuando la comunidad está en necesidad. Para captar estas percepciones, se emplearán entrevistas semiestructuradas que permitirán a los participantes expresar con sus propias palabras cómo han percibido la cohesión social en sus comunidades. También habrá grupos focales donde los residentes podrán hablar de experiencias compartidas, como cómo se unieron como

comunidad en respuesta a eventos recientes, incluyendo la pandemia o un problema local. Estas dinámicas grupales explorarán los sentimientos e historias que generan un vínculo compartido en varios entornos.

La participación comunitaria busca identificar cómo las personas se involucran en la vida y en los procesos de toma de decisiones que impactan su entorno. Se tendrán en cuenta otros factores como la frecuencia con la que los vecinos se reunían, cómo se organizaban las actividades culturales y deportivas, y qué métodos se utilizaban para resolver conflictos entre vecinos. Por ejemplo, si las personas en áreas urbanas más densas sienten que tienen lugares para hablar con sus vecinos, y si tales oportunidades son más comunes en áreas rurales, son temas de interés. Esta variable también está destinada a investigar si los individuos sienten que pueden desempeñar un papel activo en el desarrollo de su comunidad o si se sienten indiferentes o alienados. Para obtener esa información, nos centraremos en las historias personales que revelan el nivel de implicación en eventos locales. Además, a través de la observación participante, se hará un esfuerzo por interpretar las dinámicas sociales que ocurren dentro de las reuniones vecinales o acciones colectivas, tanto en relación con la interacción entre los asistentes como con el nivel de cooperación.

Finalmente, se presenta una mirada a la creciente densidad urbana de la manera que influye en la sociabilidad e interacción en la vida diaria. Intentaremos ver cómo las comunidades observan y responden a las presiones que las personas ejercen sobre los espacios pequeños. Por ejemplo, se construirá una narrativa sobre cuestiones relacionadas con la convivencia, como la competencia por recursos o las condiciones de vida exacerbadas debido al ruido y el exceso de servicios. También será importante realizar el trabajo de comparar cómo estos aspectos se desarrollan en entornos urbanos densamente poblados en comparación con áreas rurales o semirrurales. Por ejemplo, si en las comunidades urbanas los residentes experimentan una relación de extraños en la sociedad, en la que el sentido de intimidad y confianza disminuye debido al anonimato de la ciudad, en comparación con las comunidades rurales, donde las relaciones se consideran más personales y

están respaldadas por tradiciones locales. Los datos se recopilarán a través de entrevistas en las que los habitantes locales tendrán la oportunidad de relatar estos cambios, ya a través de diarios de campo donde se describen detalladamente las interacciones sociales en diversos contextos.

2. LA COHESIÓN SOCIAL

Para poder contextualizar el tema debemos empezar a poner en orden los conceptos que se tratan de implementar, ¿Qué se refiere a cohesión social? La palabra cohesión viene del latín *co-haesum*, que significa unirse o adherirse entre sí. En otras palabras, la cohesión se refiere a la acción de mantener las cosas conectadas o unidas. Si añadimos el término “social”, que proviene del latín *socii*, cuyo significado es “aliados”, podemos entender que la cohesión social se refiere a la unión o alianza entre individuos en una sociedad. Históricamente, *socii* también hace referencia a los estados italianos que fueron aliados de la antigua República romana. La cohesión social se refiere a cómo de conectados e integrados están los miembros de una comunidad (Putnam, 2000).

Parte de las interacciones se debe a que hay intereses de por medio, ya sea individuales o grupales que sirven a un fin, estrechamente vinculado con los intereses de grupos sociales. El Estado juega un papel muy importante ya que este además de ejercer presión a través del monopolio de la violencia, es el encargado de dar un orden en la sociedad, pero en ocasiones, si parte de la sociedad no obedece a sus intereses, este le importa en lo más mínimo como este evoluciona, interviene cuando un problema alcanza una gran magnitud para que el Estado deba de intervenir. El concepto de cohesión social está estrechamente ligado al capital social, ... las relaciones de confianza y apoyo mutuo que existen entre las personas forman parte de ello. (Coleman, 1988).

No obstante, la relación entre urbanización y cohesión social es algo compleja y ha sido motivo de debate, la urbanización puede debilitar la cohesión social debido al anonimato y la diversidad que caracteriza a las ciudades (Simmel, 1903). Esencialmente, esto fue antes de todos los cambios sociales del siglo XX, donde tendría la mayor relevancia para el mundo contemporáneo y mi línea de investigación.

La cohesión social urbana es un tema multidimensional estudiado desde diferentes ángulos sociales y sociológicos. En contraste con el pensamiento más tradicional de Simmel, que sugiere que las cosas han empeorado debido al anonimato y la

diversidad en la ciudad, estos escritores recientes como Putnam y Wellman ofrecen voces diferentes que se suman a la discusión y nos alientan a considerar el tema de manera más amplia y sofisticada.

Putnam (2000) enfatiza la importancia del capital social para la formación de comunidades densas incluso en entornos urbanizados. Él cree que la participación en asociaciones cívicas, redes de voluntariado y otras formas de vida social pueden mantener los lazos sociales y fomentar la cooperación, contraponiéndose a las tendencias de individualismo que Simmel atribuye a la vida urbana.

Por el contrario, el impacto de la urbanización en las redes sociales es refutado por Wellman (1979). Su trabajo sobre redes sociales en las ciudades sugiere que las personas pueden tener fuertes vínculos sociales incluso como miembros de redes amplias y relativamente diversas de conocidos que abarcan tanto conexiones locales como a larga distancia. "Estas redes", escribe Wellman, "proporcionan maneras de construir comunidades fuertes y forjar vidas significativas a partir del complejo bullicio de la vida urbana moderna".

Colectivamente, estas perspectivas alternas sirven para recordarnos la complejidad de la relación entre urbanización y cohesión social y nos incitan a reconocer que la densidad de población no es el único determinante de la calidad de las relaciones sociales en las ciudades.

En el proceso de crear comunidades cohesionadas, hay potencialmente importantes variables mediadoras como el capital social, la participación cívica y la diversificación de las redes sociales que también actúan en los entornos urbanos, incluso donde la densidad de población es alta.

2.1 Interacción social

La interacción social es cómo las personas se relacionan entre sí y forman una comunidad; Esto puede ser a través de internet o por teléfono. El resultado es un proceso dinámico que tiende a crear actitudes, comportamientos y percepciones entre los participantes (Insko & Schopler, 1998).

Socializar es una necesidad inherente para todos los miembros de la humanidad. La asociación y la conversación con familiares, amigos y compañeros, y la convivencia, juegan un papel importante en la construcción y preservación de la sociedad.

La interacción social es, por lo tanto, un factor determinante en la explicación de la cohesión social y la convivencia en las comunidades de Tlalpan. El modo de interacción social en todos los entornos - urbanos o rurales, densa o escasamente poblados - afecta la calidad de las relaciones y la confianza mutua entre las personas, así como el potencial de las comunidades para responder a los desafíos.

2.1.1 Los diferentes tipos de Interacción Social

La interacción social adopta muchas formas, desde lo que ocurre entre dos individuos que interactúan hasta las relaciones a largo plazo. A continuación, se presentan algunos tipos de socialización:

- Comunicación verbal: El lenguaje es el medio principal de comunicación humana, y la comunicación verbal, ya sea en persona, por teléfono o a través de medios digitales, brinda a los individuos la oportunidad de intercambiar ideas, expresar emociones y organizar comportamientos.
- Comunicación no verbal: La interacción no verbal, como gestos, expresiones faciales, lenguaje corporal y miradas, también es crucial para la interacción social, y puede transmitir información sobre el afecto, intenciones y actitudes de una persona.
- Colaboración: Esto sucede cuando trabajas junto con otra persona hacia el mismo objetivo. La colaboración puede ser oficial, como en un grupo de trabajo, o no oficial, como cuando los vecinos se ayudan mutuamente.

- Conflicto: Es un enfrentamiento entre individuos cuando hay una diferencia de opinión o intereses. El conflicto puede ser perjudicial, pero también puede promover el cambio social y la resolución de problemas.



Fuente: Insko, C. A., & Schopler, J. (1988). Teoría de la orientación interpersonal.

Elaboración propia.

2.1.2 Factores que afectan la Interacción Social

La interactividad social está sujeta a varios factores, tales como:

- Entorno social: El entorno social (ciudad, pueblo, vecindario) condiciona las formas en que las personas se relacionan entre sí. La densidad de población, la variación cultural y el acceso a espacios públicos son solo algunos de los factores que influyen en cómo las personas interactúan entre ellas.
- Cultura: La forma en que las personas se comunican y conectan entre sí está influenciada por normas culturales, valores y creencias.
- Personalidad: Aspectos individuales como la extroversión, la introversión y la empatía también influyen en la manera en que las personas se relacionan entre sí.
- Tecnología: La tecnología de la comunicación, incluidas las redes sociales y las aplicaciones de mensajería, ha cambiado la forma en la que las personas se comunican, abriendo nuevas posibilidades para mantenerse conectados incluso cuando están lejos.

La interacción social es un elemento esencial en la creación y mantenimiento de la solidaridad social, pues fomenta sentimientos de confianza, reciprocidad y un sentido compartido de solidaridad necesario para relaciones funcionales de cooperación, conflicto y sentido de comunidad (Goffman, 1959). En un contexto urbano como este, donde la diversidad y el anonimato pueden ser barreras para la cohesión social, el contacto social de buena calidad es más importante que nunca para crear comunidades fuertes y resilientes.

2.2 La familia como la piedra angular de la sociedad

Sociológicamente, a lo largo de los siglos y entre diferentes sociedades y culturas, la familia ha sido considerada la institución social más duradera y universal del mundo. Esto se debe a que sus funciones —procreación y crianza de los hijos— son los elementos esenciales para la existencia de cualquier sociedad. Así, sostendemos que la familia es la base de la sociedad, ya que es la materia prima que necesita el Estado. La familia es la institución más antigua del mundo. Mientras que la nueva sociedad encontró y fundó funciones por sí misma, la familia moderna ha retenido su carácter esencial porque dos de sus funciones sin las cuales ninguna sociedad puede existir —reproducción y ubicación y formación de la descendencia— son, en gran parte, autosuficientes. (Engels, 1975).

La clave de la familia es su cercanía y sentido de relación con cada miembro. Esta relación inmediata y profunda es lo que la diferencia de otras: asociaciones cívicas, grupos sociales o grupos profesionales, políticos y religiosos. En estos últimos tipos de grupos, los individuos principalmente se unen para realizar una tarea o lograr un objetivo.

Pero la familia no es una isla vacía; interactúa continuamente con otras estructuras sociales y es influenciada por los cambios sociales y culturales. Como dice el sociólogo Anthony Giddens (1992), "la familia en la modernidad está marcada por la democratización de las relaciones y la negociación de roles".

La vida familiar ha cambiado en las últimas décadas como resultado de varias variables como los cambios en las estructuras familiares, la participación de las mujeres en el mercado laboral, la migración y el impacto de la tecnología de la comunicación. En tiempos de cambio tan rápido, es crucial reconocer el bienestar de la familia como axiomático para la salud del cuerpo político.

Es esencial implementar políticas públicas que apoyen a las familias y ofrezcan educación, salud, vivienda y empleo digno. También es esencial promover la igualdad de género y la responsabilidad compartida entre hombres y mujeres en el cuidado de futuras generaciones, particularmente a través de la familia, que es el agente básico de socialización, ayudando a asegurar que la familia continúe desempeñando su papel insustituible en la formación de individuos y construcción de un mundo más sostenible y más justo.

En esto, tenemos la inmediata y relación emotiva de las personas entre sí que lo convierte en una especie de camaradería más que simplemente otra institución social. Este tipo de conexión cercana y profunda permite que la familia actúe como refugio ante las presiones del mundo exterior, un lugar donde los individuos se sienten amados, aceptados y cuidados.

Y es allí donde se forjan y enlazan las cadenas más profundas, donde se comparten alegrías y penas y donde se descubre consuelo y apoyo para afrontar las adversidades de la vida, porque es en el corazón de la familia donde aprendemos el valor del compromiso, la importancia del perdón y la capacidad de hacer espacio para otros, para otros que son diferentes a nosotros.

Es allí donde se forman las habilidades para la vida, la cinética de la comunicación, la negociación y la empatía (necesaria) para relaciones saludables que más previenen la violencia. (Organización Mundial de la Salud, 2002).

Hoy en día, es común tener una amplia variedad de tipos de familia, desde monoparentales hasta con padres del mismo sexo, pasando por familias ensambladas y extendidas. Esta variedad enriquece la textura de la sociedad y nos desafía a reexaminar los métodos tradicionales de definir a la familia. “En el siglo

XXI, la familia se describe mejor en términos de diversidad, fluidez y mutabilidad” (Stacey, 1996).

La diversidad familiar es un reflejo de la sociedad que habitamos, una sociedad que se vuelve cada vez más plural y compleja. Es en esta diversa gama de formas familiares que debemos buscar el valor y la valía en aquellos que gravamos y regulamos para evitar que se hundan y para ayudar a surgir.

Las familias también tienen un papel clave en la prevención de la violencia. Un ambiente familiar sólido que fomenta la comunicación, el respeto y la resolución no violenta de disputas puede proteger a los niños y jóvenes de tales actos y desarrollar una base para la paz.

La familia sigue desempeñando un papel central en la vida social de México. Según informó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), el 84.9 por ciento de la población mexicana cohabitaba en un hogar familiar. Esto a su vez refleja la importancia que tiene para la mayoría de los mexicanos como un entorno de apoyo y cuidado donde se comunican valores.

Pero la familia mexicana también enfrenta graves problemas, como la pobreza, la desigualdad, la violencia y la desintegración familiar; las políticas del Estado respecto a este núcleo social están obsoletas y no corresponden a su relevancia, ya sea porque no es una prioridad para las políticas inmediatas del futuro del Estado, o porque como país, hemos estado perdiendo el valor de apoyar a la familia como el núcleo de la sociedad.

2.3 La comunidad y lo comunitario

Imagina una comunidad como un grupo de personas que se conocen, viven en el mismo lugar y se sienten conectadas a él. No solo comparten un espacio físico, sino también una forma de ver el mundo, como si fueran un gran equipo donde todos se apoyan. Piensa en un pueblo pequeño donde todos se saludan en la calle, se ayudan cuando hay problemas y celebran juntos las fiestas locales.

La comunidad impone a sus miembros una serie de obligaciones a cambio de la pertenencia a ella, por tanto, nos referimos a un “grupo de personas organizadas bajo formas de gobierno con derechos y obligaciones establecidas” (Wence, 2012). “Lo comunitario” se refiere a cómo estas personas interactúan entre sí y cómo esa forma de relacionarse refleja su visión del mundo. Por ejemplo, en lugar de solo pensar en sí mismos, piensan en el bien común, organizan actividades juntos, se apoyan en momentos difíciles y trabajan unidos para mejorar su entorno.

Esta terminología expresa un conjunto de prácticas y valores que valoran la interdependencia y la cooperación entre personas que se identifican como parte de un espacio social particular. Según Chacón (2009), el concepto de "comunidad" está relacionado con cómo las personas se organizan y crean relaciones sociales y cooperativas, y cómo las personas participan para no ser pasivas en la creación de su destino.

Se trata de asumir la responsabilidad por el Bien Público mediante la colaboración alcanzada a través del consenso y la construcción de redes de apoyo mutuo para enfrentar desafíos y compartir victorias juntos.

2.4 El capital social

El capital social es cualquier tipo de red o apoyo social del cual surgen la confianza, la reciprocidad y la cooperación en la sociedad, sustentada por un individuo o un grupo de individuos (Putnam, 2000). Estos lazos permiten la coordinación y la cooperación, con beneficios asociados a nivel individual y colectivo (Coleman, 1988). El capital social se conceptualiza como un recurso que deriva de las relaciones sociales y que puede ser utilizado para perseguir objetivos compartidos, tanto a nivel individual como colectivo.

El capital social es un concepto significativo ya que mantiene la solidaridad social, fomenta la participación pública y proporciona una red de recursos y oportunidades. Más recientemente, un estudio (Kawachi, 2008) enfatiza la relevancia del capital social en la salud mental, mitigando problemas psicológicos como la ansiedad y la

depresión. Además, la satisfacción con el capital social está positivamente relacionada con la autoestima y negativamente asociada con la depresión. Imagínese una sociedad donde los vecinos se conocen, se ayudan y confían unos en otros. En esta comunidad, es más fácil tener una vigilancia vecinal, cuidar de los hijos de otros o incluso pedir prestada una taza de azúcar. Son los pequeños actos cotidianos de confianza y de limpiar los desastres de otros los que construyen el capital social en el tejido de la comunidad.

El capital social es visible en diversas formas: en relaciones de apoyo en redes entre familiares y amigos, en la participación en grupos comunitarios, en trabajar juntos en problemas del vecindario, en la confianza en las organizaciones formales y en poder hablar y coordinarse con otros sobre preocupaciones comunes.

Necesitamos diferenciar entre varios tipos de vínculos y redes que desempeñan diferentes roles en la sociedad. El capital social de vinculación y el capital social de conexión son dos de los tipos más importantes:

- Capital social de vinculación : Este tipo de capital social consiste en las conexiones entre personas que comparten características comunes (familia, amigos, vecinos). También fomenta la solidaridad grupal y la confianza, proporcionando un sentido de pertenencia y seguridad. Es el capital social que nos conecta con aquellos que son como nosotros, que piensan y sienten como nosotros.
- Capital social de conexión : El capital social de conexión son "lazos entre personas que no están estrechamente vinculados, pero están asociados de alguna manera" (Dekker, 2011, p. 9) basado en similitudes como etnia, religión y estatus socioeconómico. Fomenta la tolerancia, el entendimiento mutuo y la cooperación entre diferentes culturas y contribuye a la construcción de sociedades más inclusivas y cohesionadas. Ese es nuestro valioso capital social, el vínculo entre nosotros y aquellos diferentes a nosotros que pueden enriquecer nuestras vidas con sus perspectivas y experiencias de vida.

Dentro de una perspectiva tlalpanense, ambas formas de capital social son imperiosas para la cohesión social y la coexistencia pacífica entre sus propias comunidades dispares para consolidar los vínculos entre ellas, independientemente de si son urbanas o rurales, pero al mismo tiempo, el capital social de conexión implica la conexión y cooperación entre áreas separadas del distrito. Las crisis económicas, los desastres naturales, los cambios sociales y las políticas públicas pueden impactar el nivel de capital social de la comunidad. Por ejemplo, el distanciamiento social durante la pandemia de COVID-19 ha influido negativamente en el capital social a través de restricciones al contacto social e incrementando experiencias de soledad y aislamiento social.

El capital social también enfrenta un riesgo en la globalización, la rápida urbanización y la vida social digitalizada. La movilidad geográfica, la diversidad de antecedentes y la virtualización de las relaciones sociales pueden trabajar en contra de la confianza y la reciprocidad en las localidades. El capital social se ha enfatizado cada vez más como crucial para el desarrollo político y económico en México. Un informe del Banco Mundial (2002) dice que el capital social en México es bajo comparado con otros países de América Latina. Esto es resultado de la injusticia social, la corrupción y la desconfianza en el sistema.

3. LA DELEGACIÓN TLALPAN

La alcaldía Tlalpan, una de las 16 alcaldías que conforman la Ciudad de México, se encuentra ubicada al sur de la ciudad. Destaca por ser la de mayor extensión territorial, abarcando una superficie considerable que incluye una gran diversidad geográfica. Dentro de sus límites se pueden encontrar zonas urbanas, semi-urbanas y rurales.

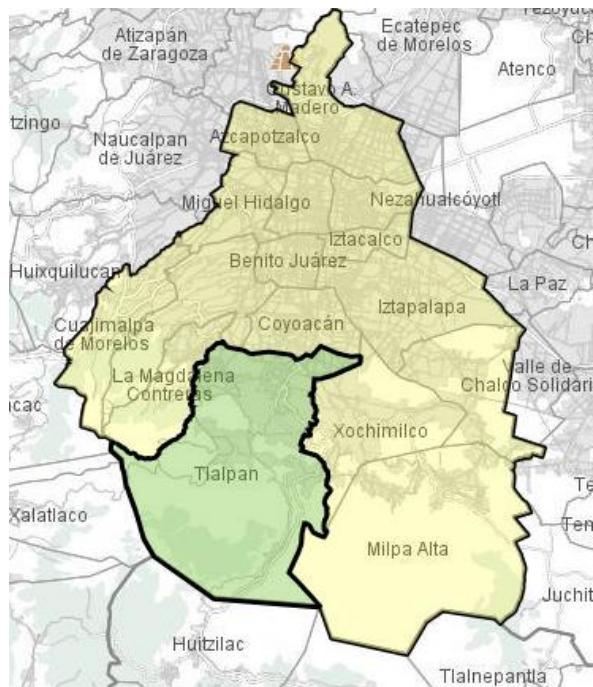
Colinda con diversas alcaldías, como Coyoacán, Xochimilco y Magdalena Contreras, compartiendo también frontera con el Estado de México. Para ser más precisos:

Al norte: limita con las alcaldías Álvaro Obregón y Magdalena Contreras. Al sur: su límite lo marca el Estado de México, específicamente los municipios de Xalatlaco y Huitzilac. Al este: colinda con las alcaldías Coyoacán y Xochimilco. Al oeste: limita con las alcaldías Álvaro Obregón y Cuajimalpa.

En las últimas décadas, Tlalpan ha experimentado un crecimiento urbano considerable, con la construcción de nuevas viviendas y el desarrollo de infraestructura. Esto ha generado una mayor diversidad social y económica, con la llegada de personas de diferentes estratos sociales y orígenes culturales. (INEGI, 2020)

En el siglo XIX, cuando México obtuvo su independencia, la zona se desarrolló como un área de recreo y escape para las élites de la Ciudad de México, con un puñado de fincas campestres y casas de villa. Guillermo Prieto e Ignacio Manuel Altamirano son dos de las muchas personas conocidas que decidieron residir en Tlalpan en la segunda mitad del siglo XIX, disfrutando de su clima templado y su entorno rural (Delegación Tlalpan, 2010). Durante el siglo XX, se urbanizó progresivamente como un refugio para las personas que deseaban escapar de la vida urbana. Sin embargo, siguió siendo un pueblo, y la vida social se centraba en la plaza y en las festividades religiosas.

Mapa 1. Delegación Tlalpan, Ciudad de México

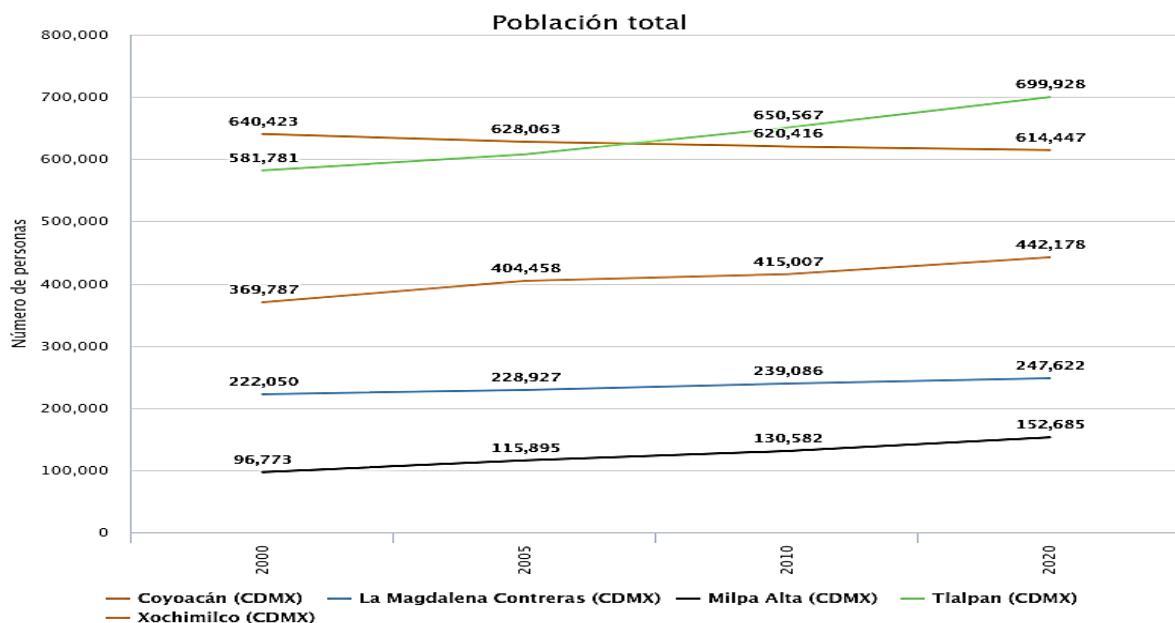


Fuente: Sistema de consulta de información 2024, Mapa Digital de México, INEGI

Tlalpan se ha convertido en la tercera de las delegaciones más grandes de la Ciudad de México, después de Iztapalapa y Gustavo A. Madero, en el período 1980-2005. Ha experimentado un gran cambio urbano y social debido a la construcción de viviendas, la llegada de empresas y servicios, y el desarrollo de vías de comunicación. El resultado ha sido una mayor diversidad social y económica, atrayendo a personas de una variedad de clases sociales y contextos culturales.

El crecimiento poblacional y la transformación urbana de Tlalpan plantean desafíos para la cohesión social. La llegada de nuevos habitantes puede generar cambios en las dinámicas sociales, la pérdida de espacios públicos y la competencia por recursos

Mapa 2. Poblacion de Tlalpan y delegaciones colindantes



Fuente: Demografía y Sociedad en Tlalpan 2020 INEGI

Esta gráfica muestra la evolución de la población total en cinco alcaldías de la Ciudad de México: Coyoacán, La Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tlalpan y Xochimilco, entre los años 2000 y 2020. Se observa que Tlalpan ha experimentado un crecimiento poblacional constante a lo largo de estos años, pasando de ser la segunda alcaldía con menos población en el año 2000 a superar a Xochimilco y Coyoacán en 2020.

Este crecimiento sostenido podría atribuirse a diversos factores, como la expansión urbana, la migración desde otras zonas de la ciudad o el atractivo de la zona por su entorno natural y calidad de vida. A pesar de este aumento, Tlalpan sigue estando por debajo de la alcaldía más poblada en la gráfica, que en este caso parece ser Xochimilco hasta el año 2020, cuando es superada por Tlalpan.

Es interesante notar que el crecimiento de Tlalpan contrasta con la tendencia en otras alcaldías. Mientras que Coyoacán y Xochimilco muestran un crecimiento más moderado, e incluso un ligero descenso en el caso de Xochimilco hacia el final del

periodo, La Magdalena Contreras se mantiene relativamente estable. Por otro lado, Milpa Alta muestra un crecimiento constante, pero a un ritmo menor que Tlalpan. Estas diferencias en las tendencias demográficas pueden reflejar distintas dinámicas socioeconómicas, políticas de desarrollo urbano o patrones de migración específicos de cada alcaldía.

3.1 Diversidad socioeconómica

Uno de los rasgos más distintivos de Tlalpan es su marcada diversidad socioeconómica, un reflejo de las desigualdades que atraviesan la sociedad mexicana. En sus colonias y pueblos conviven personas de distintos estratos sociales, con realidades y oportunidades muy diferentes. Mientras que en zonas como Jardines del Pedregal se concentran residencias de alto nivel económico, con amplias avenidas arboladas y servicios de lujo, en áreas como San Miguel Topilejo la población enfrenta mayores índices de marginación, con viviendas precarias y carencias en el acceso a servicios básicos.

Esta disparidad se manifiesta en diversos ámbitos de la vida social. El acceso a la educación, la calidad de la vivienda, las oportunidades laborales y la participación en la vida pública son algunos de los aspectos que se ven afectados por la desigualdad socioeconómica, donde la riqueza y la pobreza se encuentran frente a frente, generando tensiones y desafíos para la cohesión social.

La desigualdad se materializa en la distribución del espacio urbano, la calidad de los servicios públicos y las oportunidades de desarrollo. Mientras que en las zonas de mayor nivel económico se cuenta con amplios espacios verdes, infraestructura moderna y servicios de calidad, en las áreas marginadas la población enfrenta carencias en el acceso a servicios básicos, como agua potable, drenaje y transporte público. Datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) indican que en Tlalpan el 15.8% de la población se encuentra en situación de pobreza, y el 3.2% en pobreza extrema. Estas cifras evidencian la necesidad de implementar políticas públicas que promuevan la inclusión social y la

equidad en el acceso a oportunidades, que permitan cerrar la brecha entre la opulencia y la precariedad, y construir una sociedad más justa y cohesionada.

3.2 Problemáticas socioambientales

La riqueza natural de Tlalpan, con sus bosques, montañas y lagos, contrasta con las problemáticas socioambientales que enfrenta la delegación. La contaminación del aire y del agua, la deforestación, la pérdida de biodiversidad y la gestión inadecuada de los residuos sólidos son algunos de los desafíos que afectan la calidad de vida de sus habitantes y ponen en riesgo la sustentabilidad del entorno.

Imaginemos el impacto que tiene la contaminación del aire en la salud de las personas, especialmente en aquellas que viven en zonas cercanas a vialidades con alto tráfico vehicular, donde el aire se vuelve denso y gris, cargado de partículas nocivas que penetran en los pulmones y afectan el sistema respiratorio. O pensemos en la importancia de conservar el bosque del Ajusco, no solo como un pulmón verde para la ciudad, sino también como un espacio de recreación y conexión con la naturaleza, donde las personas pueden respirar aire puro, disfrutar del silencio y la sombra de los árboles, y reencontrarse con la belleza del entorno natural.

En Tlalpan, una multitud de factores socioambientales están entrelazados con las desigualdades sociales, formando un círculo vicioso de marginación y vulnerabilidad. "Las peores injusticias no solo ocurrían en los lugares más pobres, sino que las peores injusticias eran las peores en esos lugares", dice ella, "porque los más pobres están donde está la contaminación, donde no hay espacios verdes y donde la gente vive en condiciones inaceptables".

Según una investigación realizada por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la calidad del aire es muy mala en varias partes de Tlalpan, especialmente en los bordes de las carreteras con alto tráfico. Los niveles de partículas PM2.5 suspendidas, que son altamente peligrosas para la salud, excedieron los niveles de la Organización Mundial de la Salud (OMS), amenazando la salud de millas de

personas. Estos datos subrayan la necesidad de crear políticas públicas para fomentar un medio ambiente sostenible y justicia social en Tlalpan, que preserven el ambiente y aseguren un entorno saludable y seguro para todos.

3.3 La movilidad y el transporte

La movilidad y el trasporte son problemas fundamentales en Tlalpan, un distrito grande y cada vez más urbanizado. Un transporte público deficiente y la congestión del tráfico dificultan el acceso a los servicios, oportunidades y espacios públicos, además de la convivencia. Imagina el calvario de aquellos que viven en las áreas periféricas de la ciudad para poder desplazarse al trabajo, visitar a quienes están obteniendo una educación o buscar atención médica. Cómo luchar por estar en ese lugar respectivo viajando durante horas en un transporte público abarrotado o en un vehículo privado enredado en el desafío del embotellamiento. O piensa en el tiempo perdido en atascos, tiempo que podría ser pasado con la familia, tiempo que, en lugar de estar en el asfalto, se traduce en ruido y pedal del acelerador siendo presionado. El tema de la movilidad en Tlalpan se ha transformado en uno de los temas principales en la agenda pública, con diferentes acciones implementadas para mejorar la conectividad y accesibilidad dentro del municipio. Lo que hacemos: construir nuevas carreteras, expandir el transporte público y promover modos de viaje activos y sostenibles como el ciclismo y caminar, y herramientas de gestión del tráfico como sistemas inteligentes de cobro a usuarios de carreteras, son parte de las medidas que se están tomando para mejorar la movilidad en el distrito.

El transporte público en Tlalpan se utiliza para el 45% de los viajes, los automóviles privados para el 30%, según datos de la Secretaría de Movilidad (SEMOVI). Estas cifras subrayan la necesidad de mejorar el transporte público como una opción rentable y ambientalmente amigable para la movilidad en el distrito, de modo que se pueda reducir el número de automóviles, y por extensión la calidad del aire del distrito, y se pueda garantizar el derecho de las personas a una movilidad digna y segura.

3.4 Seguridad

La seguridad es un tema complejo y multidimensional que impacta de manera significativa en la cohesión social y la convivencia en Tlalpan. La percepción de inseguridad, la incidencia delictiva y la violencia en sus diferentes formas afectan la calidad de vida de los habitantes, generan temor y desconfianza, y limitan la participación en la vida pública.

Imaginemos el impacto que tiene la violencia en la vida de las personas, especialmente en aquellas que han sido víctimas de algún delito, que viven con el temor constante a la agresión, que ven limitadas sus libertades y que pierden la confianza en sus vecinos y en las instituciones. O pensemos en la importancia de construir una cultura de paz, donde la violencia sea erradicada y las personas puedan vivir en armonía, con respeto a sus derechos y libertades.

El "mantenimiento de la paz" debe llevarse a cabo a través de respuestas integradas a las causas profundas de la violencia, la prevención del delito, el apoyo a las víctimas y la promoción de una cultura de paz, para una sociedad más pacífica y cohesionada.

Según los datos de la Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), las tasas de criminalidad han disminuido en Tlalpan en los últimos años, pero los delitos de alto impacto, como el robo a casas y de automóviles, continúan siendo problemáticos. Estas cifras ilustran la urgencia de mejorar la seguridad mediante una estrategia integral que incluye medidas preventivas, asistencia a las víctimas y la promoción de una cultura de paz. La seguridad es una necesidad humana básica, y garantizarla es un requisito previo para una sociedad justa y equitativa. En cuanto a la seguridad en Tlalpan, construir seguridad es una tarea que compite a todos los actores sociales y es un enfoque integral que aborda las causas de la violencia, promoviendo una cultura de paz.

4. LOCALIDAD A, MIGUEL HIDALGO

Este distrito está densamente poblado como un área urbana. Está situado en el extremo norte del distrito, cerca de la zona hospitalaria y el centro de Tlalpan. Consiste predominantemente en bloques de apartamentos y tiene una gran cantidad de tiendas y servicios; por lo tanto, es un distrito muy urbanizado con millas de habitantes.

Mapa 3. Localidad Miguel Hidalgo, Tlalpan



Fuente: Delimitación de Colonias y otros Asentamientos Humanos (DAH) 2020,
INEGI

La localidad Miguel Hidalgo tiene una población más urbana. Basado en los datos recopilados, el grupo entrevistado está compuesto por 13 hombres y 12 mujeres, lo que indica una proporción equilibrada de entrevistados hombres/mujeres. Sin embargo, debemos considerar que en Miguel Hidalgo la edad promedio es de 50.68 años, lo que implica una población de mayor edad que la Localidad B. Esta

diferencia en la estructura de edad podría tener mucho que decir en cuanto a la dinámica social, los intereses comunitarios y las formas de participación cívica. Esas fueron las palabras de un participante de una de las actividades. Por ejemplo, las necesidades y prioridades de una población de mayor edad podrían diferir en términos de servicios requeridos (salud, recreación, etc.) y expectativas en cuanto a la convivencia comunitaria (tranquilidad, seguridad, etc.).

Además, la alta proporción de residentes (100% de los encuestados) que han vivido en la localidad por más de cinco años indica una fuerte arraigo y estabilidad residencial. Este arraigo puede ser un factor positivo para la cohesión social, ya que implica un mayor conocimiento entre los vecinos, un sentido de pertenencia a la comunidad y una historia compartida. Sin embargo, también podría generar resistencia al cambio o a la llegada de nuevos residentes, lo cual podría ser un desafío en un contexto de urbanización y crecimiento poblacional.

4.1 .Servicios Públicos y Culturales

Con respecto a los servicios públicos , los residentes de la localidad A (Miguel Hidalgo) generalmente tienen una cobertura casi total de servicios básicos como: Agua potable, Electricidad, Gas y Alcantarillado

Con un 96% de los encuestados (24 de 25 personas) teniendo acceso a estos servicios. Esta extensa cobertura refleja la infraestructura urbana desarrollada de este lugar e ilustra que la ausencia de infraestructuras sociales básicas no es una fuente de desigualdad o conflicto social de gran importancia en este pueblo.

Pero tenemos una situación diferente cuando estudiamos los servicios culturales . Aunque el 100% de los encuestados (25 personas) dice tener acceso a servicios culturales (escuelas, institutos y espacios recreativos), es importante tener en cuenta la calidad, proximidad y distribución de estos servicios. La provisión de servicios culturales por sí sola no es suficiente para asegurar la utilización de estos servicios ni su influencia beneficiosa en la cohesión social. La existencia de lugares de ocio, como parques, plazas o centros sociales, puede, por ejemplo, ser un factor

muy importante para estimular la convivencia y sociabilidad entre vecinos. Pero si estos espacios son inadecuados, inseguros o están descuidados, entonces no contribuirán a la cohesión social. Tampoco la existencia de escuelas e institutos es una garantía de inclusión social, si hay discrepancias en el acceso a la educación o una ausencia de valores de tolerancia o respeto a la diversidad en esas instituciones.

4.2 Discusión sobre las Necesidades de la Comunidad y su Relación con la Cohesión Social

Cuando se les preguntó sobre las necesidades más críticas de la comunidad, el 52% de los residentes de Miguel Hidalgo identifican la iluminación deficiente en la colonia como un problema muy serio. Esta preocupación, que podría parecer particular, puede afectar la cohesión social. Las calles y los espacios públicos suelen estar oscuros, y la falta de iluminación produce una sensación de inseguridad, restringe el uso nocturno por parte de los residentes y significa una pérdida de interacción social. Además, la falta de iluminación puede influir en la percepción de la calidad de vida comunitaria y provocar insatisfacción entre la población local. Aunque la mayoría de los hogares tiene acceso a servicios públicos básicos, la iluminación deficiente puede percibirse como una señal de negligencia por parte del gobierno y minar la confianza en las instituciones. Vale la pena mencionar que esta demanda (falta de iluminación) no está alineada con el problema principal en la Localidad B (inseguridad), reflejando una diversidad de problemas y prioridades entre los dos asentamientos. Estas discrepancias deben ser tenidas en cuenta para formular programas que apoyen la cohesión social y la calidad de vida en cada una de las áreas.

4.3 Participación Comunitaria en Miguel Hidalgo

La participación de los residentes es una medida principal de la cohesión social y la capacidad de los residentes para unirse y abordar problemas de manera colaborativa. En Miguel Hidalgo, el 47 por ciento de los informantes se ingresan de las reuniones vecinales a través de grupos vecinales e Internet. Este resultado significa que, aunque existen medios de comunicación y contactos para la participación, respecto a más de la mitad de la población (53 %), queda en duda si están incluidos en la toma de decisiones y en los planes comunitarios en absoluto.

Depender tan fuertemente de las asociaciones vecinales y servicios en línea para obtener información sobre reuniones comunitarias está tratada por problemas de inclusión y equidad. ¿Qué hay de esos vecinos que no tienen acceso a Internet o no son activos en los grupos vecinales? ¿Existe algún espacio de participación inclusivo y respetuoso para todos en la comunidad?

Además, la observación de que un componente considerable de los miembros de la comunidad se entera de las reuniones comunitarias de forma informal podría ser un reflejo de una laguna en el aviso oficial o un desafío al realizar reuniones. Esto también resultaría en una participación desigual y disminuiría la legitimidad de las decisiones tomadas en estas reuniones.

4.4 La Pandemia, los Desastres y la Urbanización en la Coexistencia

Al igual que en otros lugares, la pandemia de COVID-19 también fue una gran amenaza para la cohesión social y la convivencia en Miguel Hidalgo. El sesenta y cinco por ciento mostró la pandemia como una batalla, principalmente debido a las necesidades personales que crearon, dadas la desinformación y el pánico. Este descubrimiento revela la influencia de la crisis de salud en la salud mental y emocional de los residentes y la confianza en las instituciones y en la capacidad de la comunidad para abordar desafíos colectivos.

La desconfianza y la animosidad entre vecinos podrían haber sido fomentadas y la construcción de confianza y la cooperación podrían haber sido socavadas y obstaculizadas por el pánico y la desinformación creadas por la pandemia. El distanciamiento social y las restricciones de movimiento podrían haber reducido las interacciones sociales y hecho sentir a las personas más aisladas.

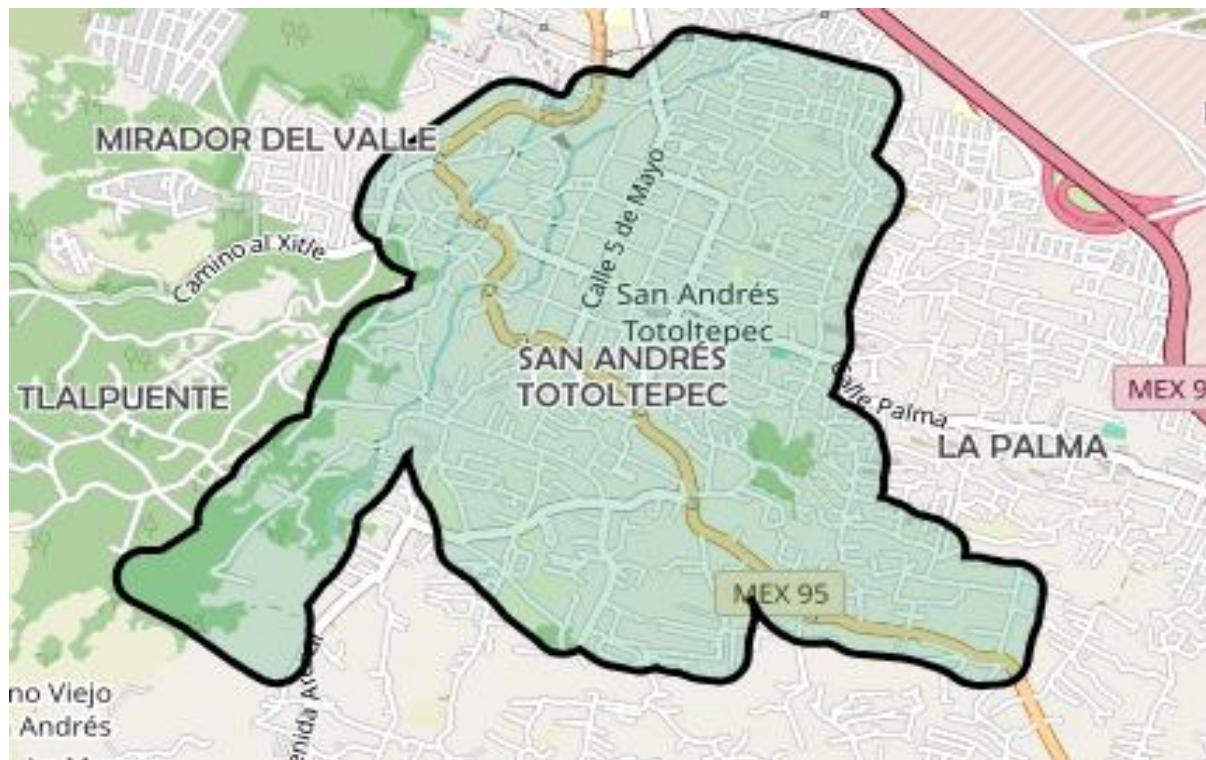
Con respecto a las calamidades naturales, el 65% mencionó las inundaciones como ocurren unanica repetida en su comunidad, el 33% mencionó la caída de árboles y el 40%, incendios. Tales ocurrencias pueden tener efectos perjudiciales en la solidaridad social a través del daño material, las limitaciones económicas y los sentimientos de angustia. La capacidad de coordinación y respuesta de la comunidad ante períodos de disruptión extrema, y el apoyo brindado por las autoridades, pueden afectar las percepciones de cohesión social y confianza en las instituciones.

Por último, la convivencia en Miguel Hidalgo también ha sido alterada por el proceso de urbanización. Mientras que el 66% de los residentes siente que el desarrollo de la ciudad ha proporcionado mejores servicios (incluyendo internet y electricidad), el 34% no lo cree así. Además, el 56% está de acuerdo en que el crecimiento de la ciudad ha afectado negativamente la convivencia, aunque la comunicación entre vecinos es baja. Esos resultados proporcionan evidencia de que, a pesar de las oportunidades brindadas por la urbanización en infraestructura y servicios, la cohesión social puede enfrentar desafíos cuando se enfrenta a cambios urbanos como la falta de espacios públicos, un mayor individualismo y luchas por los recursos.

5. LOCALIDAD B, SAN ANDRÉS TOTOLTEPEC

San Andrés Totoltepec, situada al sur de la delegación, es el ejemplo de zona semirrural con una baja densidad poblacional. Conserva un carácter más tradicional, con casas unifamiliares y amplias áreas de cultivo. Se encuentra en las faldas del Ajusco, lo que le otorga un entorno natural privilegiado, pero también la aleja de la zona urbana central de Tlalpan.

Mapa 4. Localidad San Andrés Totoltepec



Fuente: Delimitación de Colonias y otros Asentamientos Humanos (DAH) 2020,
INEGI

La Localidad B, San Andrés Totoltepec, presenta un perfil demográfico con algunas diferencias notables respecto a Miguel Hidalgo. En este caso, la muestra encuestada se compone de 11 hombres y 14 mujeres, mostrando una ligera predominancia del género femenino. El promedio de edad en San Andrés Totoltepec es significativamente menor, ubicándose en 34.32 años. Esta población más joven podría implicar dinámicas sociales distintas, con mayor énfasis en actividades recreativas, redes sociales y proyectos de desarrollo comunitario.

Al igual que en Miguel Hidalgo, el 100% de los encuestados ha residido en la localidad por más de cinco años, lo que indica un fuerte sentido de arraigo y pertenencia. Sin embargo, en un contexto semirrural como San Andrés Totoltepec, este arraigo podría estar más ligado a tradiciones culturales, lazos familiares y una conexión con la tierra.

5.1 Los Servicios Públicos y Culturales

En contraste con la alta cobertura de servicios públicos en Miguel Hidalgo, San Andrés Totoltepec enfrenta desafíos significativos en este ámbito. Solo el 36% de los encuestados (9 de 25 personas) reporta contar con servicios de agua, luz, gas y desagüe. Esta deficiencia en la infraestructura básica puede generar desigualdades, conflictos y un sentimiento de marginación entre los residentes. La falta de servicios básicos puede limitar el desarrollo económico, afectar la salud y el bienestar, y reducir la calidad de vida en la comunidad.

En cuanto a los servicios culturales, la situación es también contrastante. Si bien la mayoría de los encuestados (13 de cada 25 personas) afirma contar con escuelas, institutos y espacios de recreación, la cobertura es menor que en Miguel Hidalgo. Esto podría reflejar diferencias en la inversión en infraestructura cultural, las prioridades de la comunidad o las necesidades de la población. Es importante analizar si la disponibilidad de servicios culturales es suficiente para satisfacer las demandas de la población, si existen desigualdades en el acceso y si estos servicios contribuyen a fortalecer la identidad cultural y la cohesión social.

5.2 Discusión sobre las Necesidades de la Comunidad y su Relación con la Cohesión Social

El diagnóstico de necesidades en San Andrés Totoltepec, resumido en la encuesta, muestra una preocupación principal con implicaciones sociales profundas: la inseguridad. Esto, que es señalado por el 65% de los ciudadanos, adquiere más peso en este territorio que la falta de iluminación (la prioridad en Miguel Hidalgo), evidencia de que es importante considerar las peculiaridades de cada contexto local en el estudio de la cohesión local.

Como se desarrolla en la tesis, la inseguridad socava la confianza, el componente más importante del capital social, y por lo tanto de la cohesión, porque genera un clima de miedo que limita los contactos sociales y debilita las relaciones comunitarias. Además de la inseguridad, la encuesta identifica factores que afectan las dinámicas sociales en San Andrés Totoltepec. A ser el 72,0% de los encuestados los que no participaron en reuniones comunitarias, la misma (ausencia de cotilleo) infiere el capital social de la comunidad.

Como se sugiere en la tesis, la participación cívica puede ser vista como una parte integral de la cohesión social y su falta podría incluso indicarnos la debilidad de las relaciones comunitarias y las dificultades de acción colectiva. No saber quién está organizando las reuniones (citado por el 68%) indica una falta de transparencia o de un cuerpo organizador claro, lo cual puede erosionar la confianza en las instituciones locales y también desincentivar la participación.

5.3 Participación Comunitaria en San Andrés Totoltepec

Centrarse en la participación comunitaria, la información recopilada de la encuesta indica que el 72% de las personas de San Andrés Totoltepec no conocen o no asisten a las reuniones comunitarias. Este resultado está relacionado con las hipótesis de la tesis sobre capital social y acción colectiva. La no participación puede verse como una evidencia de bajo capital social que limita las posibilidades de la

comunidad para organizarse a fin de resolver sus problemas y promover el desarrollo local.

Además, el que el 68% de los participantes no sabe quién convoca las reuniones comunitarias es bastante preocupante en términos de transparencia y responsabilidad, ambas cosas que, según sugiere la tesis, pueden afectar la confianza en el gobierno local.

5.4 La Pandemia, los Desastres y la Urbanización en la Coexistencia

La pandemia de COVID-19, los desastres naturales y la expansión urbana son fenómenos que han impactado significativamente la cohesión social y la convivencia en San Andrés Totoltepec, resultando en transformaciones y desafíos en las dinámicas comunitarias. En cuanto a la pandemia, un total del 80% de las personas la perciben como una guerra, principalmente debido a los desafíos para recibir la atención médica que necesitan ya la desinformación desenfrenada. Esta interpretación exacerba la vulnerabilidad de la comunidad ante crisis de salud y la necesidad de instituciones de salud disponibles, información confiable, negociaciones sociales y redes para amortiguar las duras consecuencias de tales eventos.

En lo que respecta a los desastres naturales, aunque no se detalla su frecuencia ni su naturaleza, es probable que también sean un factor de tensión para la cohesión social, debido a los daños físicos que causan, la cantidad de lesiones humanas que producen y la organización colectiva (recursos, simpatía) involucrada en la recuperación. La capacidad de la comunidad para movilizarse y su respuesta efectiva a estas situaciones, así como el apoyo de las autoridades, pueden, por lo tanto, influir en el sentido de cohesión social y confianza en las instituciones.

El proceso de urbanización, como el cambio de espacio rural a urbano, también implica desafíos y oportunidades para la convivencia en San Andrés Totoltepec. Una mayoría (59%) de los encuestados no considera que los servicios hayan mejorado en la localidad debido a la urbanización y, por lo tanto, pueden estar insatisfechos

con el crecimiento urbano y su impacto en la calidad de vida. Esta impresión podría derivarse de una infraestructura insuficiente, la desaparición de espacios verdes o la reorganización de las relaciones sociales familiares. Además, el 47% de los encuestados dice que la rápida expansión urbana ha tenido un impacto negativo en la convivencia, porque todavía hay disputas entre vecinos y muchos residentes no se conocen entre sí. Este resultado podría indicar que, sin estrategias implementadas para fomentar las interacciones entre los residentes, otras partes de los recién llegados pueden producir un sentido de pertenencias relacionadas con el grupo o los pares.

6. FACTORES QUE SUBYACEN A LA DETERIORACIÓN DE LA SOCIEDAD

La densidad de población, definida en términos del número de personas en un área particular, es uno de los factores clave para comprender la complejidad de la organización social y espacial tanto en entornos urbanos como semirrurales. A nivel de Tlalpan, la comparación entre los barrios Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec es un ejemplo contundente de cómo este indicador está vinculado a aspectos fundamentales de la vida comunitaria, tales como la cohesión social, las formas de convivencia y las vías de desarrollo local.

El método utilizado para calcular la densidad de población, aunque derivado de la fórmula básica de población en relación con la extensión territorial (en kilómetros cuadrados), requiere uno más cómodo que tenga en cuenta las micro variaciones del espacio que operan dentro de los barrios.

6.1 Densidad de población y su complicado impacto en la dinámica social en Tlalpan

Las aparentes variaciones en densidad que vemos entre diferentes barrios o cuadras dentro de una sola zona, como es el caso, por ejemplo, de la parte central de Miguel Hidalgo, donde la concentración de población se acerca a las principales avenidas y zonas de actividad comercial, pero disminuye en áreas residenciales más periféricas. Medidas como la separación entre la densidad neta (específica para el área de vivienda) y la densidad bruta (considerando toda la superficie - calles, parques, infraestructuras - y no solo la ocupación, pues la ocupación es la densidad neta) parecen, por tanto, seguir siendo indispensables como herramientas analíticas para proporcionar un conocimiento más acertado de la repartición espacial de la población. Nada que ver con la forma: El caso de la densidad (en México). En el caso de las ciudades, la altura de los edificios pavimentó el camino para un significativo redesarrollo de la densidad, particularmente en comunidades como Miguel Hidalgo, donde la predominancia de edificios multifamiliares estaba

contribuyendo una dimensión vertical que la fórmula básica no estaba comprendiendo en su totalidad.

Para enriquecer el análisis comparativo, es necesario incluir información estadística específica que permita medir y entender la disparidad de densidad de población entre los barrios. Se vuelve fundamental adquirir datos precisos sobre la población y extensión (en km²) de Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec de fuentes oficiales, como las proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), ya que luego se usarán para calcular las densidades de ambas localidades y así poder contar con evidencia empírica al expresar nuestros argumentos. Además, de acuerdo con los valores de densidad obtenidos frente a las medias para Tlalpan en su conjunto y otras delegaciones de la ciudad, hemos agregado un marco de referencia más amplio para interpretar la información y valorar el lugar relativo de los barrios estudiados respecto a la densidad de población. Además, el examen de la evolución temporal de la densidad en Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec en las últimas décadas (por ejemplo, en los últimos 10 o 20 años) puede ayudar a identificar tendencias de urbanización y condiciones de crecimiento de la población, y sus potenciales consecuencias para la cohesión social y el nivel de vida en las áreas estudiadas.

En la antigua ciudad de Miguel Hidalgo, un ejemplo de la presión que la sobrepoblación puede ejercer sobre la convivencia urbana es la sobrepoblación de personas, que acelera y exacerba ciertas dinámicas sociales que pueden ser problemáticas para la convivencia y el bienestar de los residentes. El anonimato y la despersonalización, fenómenos ya teorizados por sociólogos como Georg Simmel (1903) en el célebre texto "The Metropolis and Mental Life", se evidencian en este contexto urbano, en el cual el individuo puede relacionarse de manera superficial con un gran número de personas, pero establecer relaciones profundas y significativas con un número reducido. La competencia por recursos escasos (por ejemplo, vivienda razonable, lugares de estacionamiento, espacios verdes e instalaciones públicas, para agua, transporte, etc.) crece en barrios de alta

densidad, creando tensión y conflictos entre los residentes, y niveles de estrés social.

Esta concentración de población, por otro lado, promueve la diversidad social, cultural y económica, lo que también requiere la creación de tolerancia e inclusión, basada en el enriquecimiento del tejido social y la proliferación de oportunidades para el intercambio y el aprendizaje. En este sentido, el nivel de servicio de la infraestructura y los servicios urbanos para atender la gran cantidad de personas puede considerarse un factor vital para la calidad de vida y la cohesión social. La tesis aborda la falta de iluminación pública en Miguel Hidalgo, pero es posible ir más allá con este análisis si también se considera la sobresaturación del transporte público, la contaminación del aire y otras variables relacionadas con el bienestar de la población.

En estos entornos urbanos de alta densidad, el espacio público asume el estatus de un factor muy crucial para la cohesión social. Se vuelve necesario examinar su distribución, calidad y condiciones de acceso, así como la tipología (parques, plazas, centros comunitarios y similares) y modos de uso y apropiación por parte de los residentes que los utilizan para medir su efectividad en interacciones sociales y la cohesión comunitaria. De la misma manera, pensar en los espacios privados (cafés, centros comerciales) en términos de sitios de sociabilidad, y preguntar si son inclusivos/exclusivos, es plantear cuestiones sobre la cohesión social.

A diferencia de la dinámica urbana de Miguel Hidalgo, la baja densidad de población de San Andrés Totoltepec confiere modalidades específicas de interacción social y estilo de vida. Sin embargo, estos vínculos sociales suelen ser más fuertes y personalizados, ya que el nivel de conocimiento mutuo y confianza entre vecinos es mayor. El sentido de pertenencia e identidad comunitaria se basa en la tradición cultural y las celebraciones locales, que forman el punto focal de la sociedad. El estilo de vida tiende a ser más pausado que en la ciudad y más pacífico; la vida es más cercana a la naturaleza. La región escasamente poblada, sin embargo, enfrenta desafíos, desde el aislamiento social debido a la distancia a servicios y oportunidades hasta las limitaciones en posibilidades de desarrollo económico y

social. Ante la perspectiva de cambio, debemos entender las tácticas que utilizan San Andrés Totoltepec no solo para mantener su identidad, sino también su cohesión. El estudio del impacto de la urbanización y la gentrificación, así como la dinámica de la migración y sus implicaciones para integrar a nuevos residentes, surgen como fundamentales. Además, al rastrear el desarrollo de tradiciones regionales y su correspondencia (o resistencia) a fuerzas externas, se pueden apreciar las tensiones entre la inercia cultural y el cambio social.

En conclusión, la densidad de población se convierte en un factor decisivo que determina de manera diferente la cohesión social y el desarrollo en las dos localidades de Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec. Resultados: en HDUC se pueden observar experiencias relacionadas con el anonimato, la competencia por recursos y la necesidad de contener la diversidad, mientras que en LDSE el énfasis se encuentra en la necesidad de mantener relaciones sociales tradicionales y en lidiar con los cambios introducidos por la urbanización. El análisis transversal de casos permite identificar las posibilidades y limitaciones de los entornos y estrategias para desarrollar una comunidad más conectada y resiliente.

6.2 Corrupción: Una Barrera para la Cohesión Social en Tlalpan

El abuso de poder confiado por las autoridades para beneficio personal, conocido como corrupción, se ha convertido en un elemento problemático tanto en la sociedad como en el gobierno, lo que impide la colaboración efectiva y productiva en la sociedad. Todas estas formas de corrupción de la vida pública disuelven la confianza de los ciudadanos, falsifican las relaciones que sostienen a la comunidad, socavan la justa distribución de recursos públicos y retrasan el desarrollo colectivo, dejando sobre el terreno de la vida pública un amasijo de engaño, sospecha, cinismo e ira que ninguna cantidad de retórica finamente expresada puede reparar.

La compleja relación entre corrupción y capital social, considerada como la densa red de redes sociales basada en la confianza, reciprocidad y cooperación (Putnam), erosiona la confianza en las instituciones gubernamentales (ciudad, policía, etc.),

creando así cinismo y apatía hacia el ejercicio de los derechos cívicos que es perjudicial para el capital social y la acción colectiva hacia el bien común. De manera similar, dicho comportamiento puede socavar la credibilidad que existe entre los propios ciudadanos —por ejemplo, "todo el mundo es corrupto" o "no vale la pena confiar en nadie"—, lo que lleva a la fragmentación de la sociedad y reduce la cooperación social. El respeto mutuo y la colaboración, dos características distintivas de la solidaridad social, pierden sentido cuando la perversión se basa en "favores y privilegios" sin sentido de mérito o ayuda; sólo el poder y el acceso se convierten en odio y exclusión. Al final, las prácticas corruptas pueden provocar que los miembros de algunos grupos sean excluidos socialmente al negarles acceso a recursos y oportunidades (desigualdad y división social), y esto a su vez socavará los principios básicos de justicia y equidad. Varios autores han resaltado la importancia de la relación entre capital social y corrupción como concepto y marco analítico. Robert Putnam, en su reconocida obra sobre capital social, enfatiza la necesaria función de la confianza y las redes sociales en el gobierno y en la promulgación de políticas públicas (Putnam, 2000). Counter, por su parte, muestra que la calidad de las instituciones y la falta de corrupción son imperativos para producir capital social y fortalecer la confianza en la sociedad.

Dentro de Tlalpan, la corrupción adopta formas específicas, condicionando la calidad de vida de sus habitantes y la cohesión social cuadra por cuadra. En el ámbito urbano, un sistema no transparente de permisos de construcción y uso del suelo podría resultar en expansión urbana, agotamiento de recursos, problemas ambientales y desigualdad de vivienda y servicios. De manera similar, las prácticas de soborno para "aceitar las ruedas" y "evitar a los inspectores" erosionan la confianza pública en los funcionarios y distorsionan el proceso de mercado. El dominio de los desarrolladores en la configuración de la ciudad puede poner al interés privado sobre el público, produciendo patrones desiguales de espacio y distribución de recursos.

La corrupción también puede influir en la prestación de servicios públicos, socavando su calidad y accesibilidad. La reasignación de dinero a áreas vitales para

los servicios —educación, salud, seguridad o transporte— puede llevar a desequilibrios en el acceso a estos servicios, así como irritación e insatisfacción entre los ciudadanos. La corrupción en el nombramiento de personal y la adquisición de bienes y servicios para uso del alcalde en el ejercicio de sus funciones puede resultar en ineficiencia, despilfarro y mal uso de estos bienes e ingresos. La corrupción puede no implicar necesariamente malversación o robo; también puede llevar a ineficiencia o negligencia en la prestación de servicios esenciales como el agua o la aplicación de la ley.

En asuntos de seguridad pública, la corrupción puede aparecer como extorsión o soborno de algunos policías por parte de los ciudadanos, oficiales cómplices de conductas ilegales (por ejemplo, seguridad de drogas) o, como en algunos casos, falta de investigación o impunidad con respecto a cualquier tipo de delitos, sacudiendo la sensación de inseguridad de la población y su desconfianza hacia las fuerzas de pública.

Para dar cuenta de estas afirmaciones, es importante incluir información y estadísticas que nos permitan medir y dimensionar esta realidad de corrupción en Tlalpan. La inclusión de índices de percepción de corrupción para el municipio, si están disponibles, puede dar una idea de cómo perciben los ciudadanos el fenómeno. El número de denuncias o investigaciones sobre corrupción en la alcaldía y copia de auditorías o evaluaciones pueden proporcionar pruebas definitivas de la magnitud del problema. De manera similar, poner un precio a los costos económicos de la corrupción, como la pérdida de ingresos públicos o la sobrevaloración de las obras, también hace posible cuantificar el impacto dañino de esta plaga en el desarrollo local.

Ante la compleja naturaleza de este fenómeno, la participación ciudadana activa y vigilante es la herramienta axiológica para prevenir y confrontar la corrupción. Reforzar la transparencia y los sistemas de acceso a la información (auditorías ciudadanas, observatorios ciudadanos, plataformas digitales de acceso a la información pública) que permitan a los ciudadanos dar seguimiento a la gestión de recursos y las decisiones de la autoridad. Proporcionar mecanismos para denunciar

actos de corrupción —a través de líneas directas, sitios web y otros medios— y proteger a los denunciantes puede permitir a los ciudadanos participar en los esfuerzos para combatir el cáncer de la corrupción. Los programas que abordan el impacto nocivo de la corrupción en las escuelas, las comunidades y otros entornos también promueven una cultura de transparencia e integridad. Finalmente, el fortalecimiento de la sociedad civil es una herramienta crítica para construir una sociedad más justa y cohesionada, y eso implica fortalecer una asociación entre ciudadanos organizados y el gobierno, y apoyo para las organizaciones que construyen transparencia y rendición de cuentas.

6.3 Conformidad (Comodidad) y su Relación de Amor-Odio con la Cohesión Social

El "conformismo" (o "comodidad"), en su complejidad con la convención y la unidad social, se presenta como una fuerza socialmente ambivalente. Por un lado, también puede desempeñar la función de estabilizador, lo que ayuda a mantener la vida social en orden y previsibilidad, pero, por otro lado, también puede impedir el dinamismo social y la adaptación de una comunidad a nuevas demandas. Explorando el lado positivo del conformismo, se argumenta que el fortalecimiento de la conformidad a las normas y expectativas sociales establecidas ayuda a crear un entorno social que las personas experimentan como predecible y bien comportado. Esta previsibilidad hace que la interacción en la comunidad sea un proceso directo y disminuya el elemento de lo desconocido. De manera similar, la adhesión a la tradición, los valores y los símbolos compartidos es una herramienta poderosa para reforzar la identidad colectiva y los sentimientos de pertenencia a la comunidad. Las prácticas culturales, como las tradiciones y los rituales colectivos, sirven como elementos vinculantes que unen al individuo a la sociedad en general. En ciertos contextos, en el lugar de trabajo, en las organizaciones, el conformismo incluso puede hacer que el trabajo o las actividades sean más eficientes y coordinadas al asegurarse de que las personas cumplan con las reglas y trabajen juntas al unísono con un propósito.

Para dilucidar cómo se experimenta el conformismo constructivo en Tlalpan, podemos describir casos. La participación de los residentes en festivales tradicionales ya sea la fiesta del Día de Muertos o las fiestas del santo patrón en los diferentes barrios, representa una implicación en las costumbres del área, así como una preservación de la identidad cultural de la comunidad. También es la sensación generalizada de convivencia al cumplir con las normas, que las personas deben respetar el tiempo de descanso de los demás, la sanidad y el tráfico vial, lo que permite que el orden y la concordia en la vida común se mantengan bien. El hecho de que nos animemos unos a otros a estar orgullosos de nuestras comunidades históricas ya menudo descuidadas al servir a sus barrios locales en una campaña de buen vecino o ir a hacer voluntariado juntos muestra un sentido de responsabilidad compartida y preocupación.

Sin embargo, es importante ver el exceso de conformidad como perjudicial para el dinamismo social y para la adaptabilidad de la comunidad. En este sentido, el estancamiento social y la inmovilidad son uno de los mayores riesgos previsibles del sobreconformismo. La resistencia de una comunidad a desviarse de hábitos y entendimientos inmutables es lo que le impide adaptarse a nuevas y abrumadoras situaciones, y el costo, argumentaríamos, es el estancamiento y las oportunidades de desarrollo perdidas. El "pensamiento grupal" es otra forma inquietante de conformismo que parece prevalecer en la sociedad contemporánea y se refiere a la presión cognitiva sobre los individuos para conformarse con un punto de vista dominante particular del grupo, lo que afecta la capacidad del individuo para expresarse de manera divergente. Tales procesos pueden resultar en una toma de decisiones ineficiente o deficiente (por ejemplo, falta de innovación) debido a la falta de riqueza de opiniones diversas en el grupo.

Dicha sumisión se convierte en cargas alienantes, y las personas pueden sentir que están atrapadas en una situación que no las representa. Esta dinámica puede llevar al resentimiento, la frustración o la reducción de la inversión comunitaria. Finalmente, el conformismo puede actuar para preservar las relaciones de poder y

sofocar las formas de levantamiento de los grupos marginales, llevando así a la reproducción de desigualdades y exclusión social.

Se podrían dar algunos ejemplos, en el caso de Tlalpan, para ilustrar las caras negativas del conformismo. La desconexión política, como el bajo voto en las elecciones locales o la participación en el gobierno local, significa que a la gente no le importa y no está involucrada en la vida pública, erosionando la democracia y la capacidad de la comunidad para ayudar a dar forma a las decisiones que la moldean. La aceptación de la corrupción como inevitable (o una "opción menos mala") también refuerza el comportamiento corrupto y erosiona las instituciones de confianza. La oposición a la diversidad, en forma de discriminación o marginación de grupos minoritarios (ya sea por identidad racial, preferencia sexual, etc.), ofende contra los principios de igualdad y justicia social y desune a la sociedad.

En una realidad tan difícil, el desafío para las sociedades (y particularmente para Tlalpan) es cómo mantener un equilibrio saludable entre conformismo y desarrollo social. Para hacer esto, es necesario adoptar enfoques que fomenten el pensamiento crítico de los ciudadanos para ejercer análisis, evaluación y cuestionamiento de la realidad social. Uno de los instrumentos fundamentales en este proceso se convierte en la educación para la ciudadanía activa, destinado a fomentar la comunicación, la negociación y la resolución de conflictos, y un conocimiento profundo de los derechos y deberes de los ciudadanos. Un ejemplo de habilitar a los ciudadanos para influir en asuntos que los afectan es el desarrollo y fortalecimiento sostenible de espacios para el diálogo y la deliberación, que incluyen foros para el debate público sobre temas pertinentes a sus comunidades y brindan metodologías de participación para la producción de decisiones. El liderazgo inspirador, en el sentido de ser capaz de inspirar, motivar y dirigir a la comunidad hacia un futuro mejor, juega un papel muy importante en moldear el cambio. Apoyar un liderazgo innovador, inclusivo y comprometido y la colaboración entre sectores comunitarios (gobierno, sociedad civil y privada) también se identifica como una estrategia para hacerse cargo y dirigir el desarrollo local. Finalmente, el valor de la diversidad o el respeto a las diversas culturas, identidades y perspectivas

que coexisten en la comunidad también figura como la antítesis del conformismo excluyente. Poner en práctica políticas y programas que aborden la discriminación y el racismo, y promuevan la inclusión y la igualdad, es fundamental para crear una sociedad más justa y unida.

En este debate, las políticas públicas juegan un papel esencial en el otorgamiento de los estándares legales para que podamos aplicar un equilibrio saludable entre conformismo y actitudes revolucionarias. Los instrumentos clave son programas de educación cívica y participación ciudadana destinados a empoderar a los ciudadanos y vincularlos a la vida pública. Apoyar a tales organizaciones de la sociedad civil que lideran el desarrollo a nivel comunitario en términos de recursos y reconocimiento construye un fuerte sentido de colaboración y un espacio de participación ampliado. Me gustaría pensar que las políticas de inclusión, diseñadas para combatir la discriminación y la injusticia donde quiera y como sea que se encuentren, pueden ayudar a crear un mundo un poco más justo y equitativo.

6.4 De la presión pública al alivio privado: Efectos sobre la cohesión social

El papel cada vez mayor de las empresas privadas en la prestación de bienes y servicios que normalmente ofrece el Estado plantea importantes preguntas sobre sus implicaciones para la cohesión social en Tlalpan. Aunque la participación del sector privado tiene potencial para aportar eficiencia e ideas nuevas en la administración de algunos servicios, también existen riesgos de exclusión, desigualdad y erosión de la solidaridad social que deben ser estudiados y abordados.

Para apreciar las implicaciones de transferir lo público a lo privado, es importante que reorganicemos lo que debe seguir siendo la centralidad de lo público como garantía de la cohesión social. Lo público, entendido como lo que pertenece a toda la población y tiene como objetivo satisfacer el interés general, se caracteriza por su vocación de garantizar la igualdad y el acceso universal a bienes y servicios fundamentales, como la educación, la salud, la seguridad y la infraestructura básica.

Lo público no está motivado por una lógica de mercado que valora el beneficio individual por encima de todo, sino por el bien común y la construcción de una sociedad más justa.

Control democrático: Esta es otra característica única del público, ya que aleja a los ciudadanos a desempeñar un papel en la toma de decisiones sobre la asignación de recursos y la administración de asuntos que les afectan, aumentando así la participación y la responsabilidad. De la misma manera, los lugares de encuentro, interacción y convivencia, como parques, plazas, centros comunitarios y calles, son de suma importancia para construir relaciones sociales, sentido de pertenencia y afirmación de la identidad colectiva.

En el caso particular de Tlalpan, la esfera pública se expresa a través de diferentes entidades y lugares que son esenciales en la vida de la comunidad. Este es el caso, por ejemplo, de las escuelas públicas, donde los jóvenes reciben educación y donde se logra la socialización y la cohesión, inculcando valores comunes y facilitando la socialización entre diferentes orígenes sociales. Los hospitales públicos, a su vez, brindan un acceso igualitario a la atención de salud a todos los residentes, ricos y pobres por igual, promoviendo así el bienestar social y la reducción de las desigualdades en salud. Los parques y jardines públicos nos ofrecen lugares para la relajación, el ocio y el contacto con la naturaleza, promoviendo la unidad y el fortalecimiento de un sentido de comunidad. Por último, pero no menos importante, el transporte público conecta diferentes partes de la ciudad y permite que las personas lleguen a trabajos, educación y vida cultural, facilitando la integración social.

Sin embargo, la creciente dependencia de los mercados para la prestación de algunos bienes y servicios genera varias posibles fuentes de tensiones que deben ser examinadas y abordadas de cerca. La transformación de los derechos sociales básicos (educación, atención sanitaria), convirtiéndolos en bienes de consumo disponibles para quienes pueden pagarlos, viola el principio de igualdad de derechos y produce exclusión social. La lógica del mercado, orientada a la rentabilidad, puede resultar en la exclusión de los grupos más vulnerables porque

no pueden competir en igualdad de condiciones, con un deterioro entre el lugar de residencia de la población y el nivel social. Del mismo modo, la preferencia por el beneficio financiero puede llevar a una reducción en la calidad o prestación de servicios, particularmente en regiones desfavorecidas o no rentables, afectando eventualmente el bienestar general de la población. Por último, la acumulación excesiva de capital en la toma de decisiones públicas también puede debilitar el control democrático y poner los intereses específicos por encima del bien común, socavando la legitimidad de las instituciones y la confianza en lo público.

En particular, los mecanismos observados directamente del cambio de lo público a lo privado en Tlalpan tienen implicaciones concretas con respecto a la cohesión social. La especulación inmobiliaria que provocó la construcción de desarrollos de vivienda privada en los suburbios, que limita la interacción entre los grupos sociales a través de la segregación espacial y restringe el espacio común, ilustra, por ejemplo, cómo el mercado puede fragmentar el cuerpo social e impedir la interacción entre grupos sociales. La creciente dependencia de la seguridad privatizada en detrimento de la seguridad pública es un indicador de una erosión de la confianza en las instituciones y un movimiento hacia la privatización de la seguridad, lo que puede contribuir a la provisión desigual de seguridad ya un declive del sentido de comunidad. La gestión de servicios básicos (por ejemplo, servicios de limpieza, mantenimiento de parques, etc.) sigue siendo una cuestión básica que afecta las dimensiones de eficiencia, calidad y equidad de la prestación del servicio, así como la participación ciudadana en su control y monitoreo.

Bajo estas condiciones, es necesario presentar alternativas para construir un nuevo equilibrio entre lo público y lo privado para aprovechar el potencial de ambos sin perder la cohesión social. Reforzar el papel del sector público al ampliar la inversión en servicios públicos de calidad y al fortalecer la capacidad y eficiencia de las estructuras públicas, y alentar el papel participativo de la ciudadanía se considera una medida primaria. La adopción de una regulación inteligente que se base en regular las salidas regulatorias para la necesidad de proteger el clima, el interés público en la oferta de servicios privados y todos los mecanismos que hacen que

los bienes públicos sean transparentes y responsables (particularmente aquellos que responden a asociaciones público-privadas) resulta ser un recurso fundamental a la hora de prevenir abusos y promover la equidad. Apoyar a las organizaciones de la economía social y solidaria, que ofrecen una alternativa a la lógica de los mercados, se orienta a favorecer la utilidad social en lugar del beneficio individual y tiene como objetivo diversificar la oferta de bienes y servicios, fortaleciendo el tejido social. Y, finalmente, la reappropriación del espacio público mediante la generación y mantenimiento de lugares de acceso mutuo e inclusivos, y el fomento de la reappropriación cívica y la animación de esos lugares, se revelan como elementos estratégicos para la promoción de la convivencia, las relaciones sociales y el espíritu comunitario. En ese contexto, las políticas públicas tienen un papel importante en reducir y hacer más justo el equilibrio entre lo público y lo privado. Las políticas de inversión social que convierten la educación, la salud y la vivienda en derechos básicos ayudan a disminuir las desigualdades y garantizan el bienestar de todos los ciudadanos. Por ejemplo, al regular el mercado inmobiliario para que evite la especulación y garantice el acceso a la vivienda a tarifas tarifas, ayuda a promover la igualdad de viviendas y disminuir la segregación espacial. Las estrategias de movilidad, que fomentan el uso de transporte público y soluciones de transporte no motorizado, presentan potencial para aliviar el tráfico, la contaminación y la exclusión social.

7. LEYES Y POLÍTICAS TERRITORIALES Y SOCIALES

La expansión urbana en Tlalpan se ha discutido cada vez más en los últimos años. Ante una población en crecimiento y el desarrollo urbano, es importante tener en cuenta el impacto del cambio poblacional en la cohesión social y la vida comunitaria. Este documento investiga este tema a través de la evaluación de las medidas de planificación territorial y social existentes y propone ideas para una mejor zonificación con el fin de proporcionar soluciones a este problema. El Programa General de Desarrollo Urbano de la Ciudad de México Del Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, establece las disposiciones del desarrollo territorial individual en localidades como Tlalpan. Este plan define los límites para espacios ecológicos abiertos, zonas de desarrollo urbano y áreas de peligro y también estipula la densidad poblacional, la altura de las edificaciones y el uso del suelo. También ayuda a fomentar la movilidad sostenible y la construcción de espacios públicos, importantes para un desarrollo sostenible y los niveles de bienestar entre la población. Bajo este programa general, el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Tlalpan está diseñado para satisfacer los requerimientos únicos de la delegación. Este programa es responsable de establecer las zonas de conservación del patrimonio, las áreas de desarrollo económico y las áreas prioritarias. También establece los criterios y las regulaciones de construcción, remodelación y conservación de edificios, fomentando la participación pública en el proceso de toma de decisiones sobre el desarrollo urbano.

La Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal es el código bajo el cual opera la planificación urbana en la Ciudad de México. Esta ley establece los derechos y responsabilidades de los ciudadanos en relación con el desarrollo de las ciudades o áreas urbanas, las competencias de las autoridades y los procesos necesarios para la preparación e implementación de los programas de desarrollo y mejora urbana. En el área de políticas de vivienda Se enfatiza la necesidad de fomentar la construcción de viviendas de bajo costo dentro de las ciudades como medida contra la segregación socioeconómica. Esto puede apoyarse mediante subsidios, el

desarrollo de viviendas sociales en áreas bien servidas y bien comunicadas, y la regulación de los mercados inmobiliarios para eliminar la especulación.

Los planes de movilidad También son vitales para conectar las áreas urbanas y rurales de Tlalpan. El transporte público, el metro, los metrobuses, los autobuses, las ciclovías y las aceras son instalaciones que fomentan la sostenibilidad y la integración social.

Por último, las políticas de espacios públicos y ciudadanos Juegan un papel clave en la promoción de la interacción social y el empoderamiento comunitario. El desarrollar parques, espacios abiertos y jardines, y comprometer a los ciudadanos en la toma de decisiones contribuye a un desarrollo más integrado.

Los objetivos para el crecimiento sostenible de la delegación Que incluyen aspectos ambientales, sociales y económicos, están establecidos en el Programa de Desarrollo Urbano de Tlalpan (PAOT, 2024). Para ello, se realizó un estudio que reveló algunos de los problemas que enfrentaba Tlalpan, que incluían contaminación, expansión urbana descontrolada en la ciudad y agotamiento de los recursos naturales. Tales problemas afectan nuestras relaciones interpersonales y sociales. Las personas podrían sentirse aisladas, por ejemplo, si no hay suficientes espacios verdes o lugares de encuentro. Además, pueden surgir conflictos si no todos tienen acceso a elementos esenciales como agua o electricidad. El programa también subraya que todos los ciudadanos tienen un papel en la determinación de cómo crece la ciudad.

7.1 Marco Normativo

1. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

- Artículo 1º: "En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección... Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la

condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas." Garantiza los derechos humanos y prohíbe la discriminación, para que todos podamos vivir con dignidad y respeto.

- Artículo 3°: "Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado - Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios- impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación preescolar, primaria y secundaria conforman la educación básica obligatoria..." Establece el derecho a la educación, un derecho fundamental para el desarrollo de las personas y de la sociedad. Pero no se trata de cualquier educación, sino de una educación inclusiva y equitativa, donde todos tengamos las mismas oportunidades de aprender y desarrollarnos. "La educación que imparte el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso de enseñanza aprendizaje.

2. Ley General de Asentamientos Humanos

La Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano es como el plano de nuestra casa, que nos ayuda a organizarla y a construirla de manera ordenada y sustentable. Esta ley nos dice cómo debemos planificar el crecimiento de Tlalpan, cómo debemos proteger el medio ambiente y cómo debemos promover la cohesión social.

- Planificación urbana: El Artículo 4 regula que la planificación urbana debe ser integral y participativa, y respetar la diversidad cultural y social, en la que se promuevan la inclusión y la cohesión social.
- Participación pública: El Artículo 17 de esta ley establece el derecho de los ciudadanos a participar en la elaboración de planes urbanos.

- Ambiental: El Artículo 22 dispone que los planes de uso del suelo deben contribuir al desarrollo sostenible y a la protección ambiental.
- Cohesión social: La Ley 4 de esta ley establece que la planificación urbana debe contribuir a la cohesión social y a la integración de las diferentes categorías sociales.

3. PGOT

El Programa General de Desarrollo Urbano de la Ciudad de México (PGDU) proporciona las normas específicas para nuestra ciudad y nuestra delegación.

- Densidad: El Artículo 128 del PGOT establece cómo debería ser la densidad de población en las diversas partes de la ciudad, buscando un equilibrio entre la densidad de población y los estándares de vida.
- Zonificación: El Artículo 130 del PGOT regula el uso de las distintas áreas de la ciudad y qué usos están permitidos en cada una de ellas, ya que teóricamente deberían contribuir al desarrollo urbano “ordenado y equilibrado”.
- Espacio público: La Sección 134 del PGOT fomenta la provisión de espacio público de alta calidad para apoyar la interacción, el disfrute y el desarrollo comunitario.
- Movilidad urbana: Las pautas respecto a la movilidad en la ciudad se encuentran en el PGOT bajo el artículo 136, el cual tiene como objetivo fomentar la movilidad sostenible y la accesibilidad universal.

4. El Programa Delegacional de Tlalpan

- Desarrollo Urbano: En su Artículo 10, el Programa Delegacional de Tlalpan establece normas para el desarrollo urbano en la delegación de acuerdo con las características geográficas, sociales y culturales del área.

- Conservación: La Sección 12 del Programa Delegacional de Tlalpan describe medidas relacionadas con la conservación de áreas naturales, gestión de residuos y promoción de energías renovables.
- Participación Ciudadana: En el Artículo 16 del Programa Delegacional de Tlalpan, existen mecanismos para generar participación ciudadana en las decisiones para el desarrollo urbano de la delegación.

5. Ley de Desarrollo Urbano

- Participación ciudadana: El artículo 5 de dicha ley establece el derecho de los ciudadanos a participar en el proceso de urbanización, a través de consultas públicas, foros, entre otros.
- El medio ambiente: En el artículo 12 de la NASL se hace hincapié en proteger el medio ambiente del efecto del desarrollo urbano, mediante la gestión de residuos, la protección de áreas verdes y la promoción de energías renovables.
- Cohesión social: El artículo 4 de la ley incluye la cohesión social como un objetivo del desarrollo urbano, buscando integrar diferentes grupos sociales y facilitar el surgimiento de comunidades inclusivas.

6. Leyes Complementarias

- Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad: El artículo 12 de esta ley estipula el derecho de las personas con discapacidad a acceder al entorno físico, transporte, información y comunicación.
- Ley de Vivienda de la Ciudad de México: La tercera sección se refiere al Artículo 4 de esta ley, que estipula el derecho a una vivienda digna y que las políticas de vivienda deben fomentar la inclusión social.
- Ley de Movilidad de la Ciudad de México: El cuarto artículo de la ley establece que "la movilidad debe ser sostenible y accesible para todos".

- Código de Construcción de la Ciudad de México: En la Ciudad de México, asuntos como densidades de construcción permitidas, y la generación de espacio público, se encuentran en el Artículo 148 del Código de Construcción de la Ciudad de México.

CONCLUSIONES

El resultado de este análisis transversal entre Miguel Hidalgo y San Andrés Totoltepec nos invita a descartar una lectura demasiado simplista de la relación entre la densidad y el complejo entramado de la fabricación social y la vida comunitaria. Lejos de ser ramificaciones simples de la expansión urbana, la cohesión y la convivencia emergen como artefactos sociales de una complejidad fascinante, moldeados por el intenso atrapamiento de una escala de problemas increíblemente multifacética: ondulaciones demográficas, polarizaciones económicas profundamente arraigadas, la huella de las generaciones culturales, la propia forma del espacio en el que se desarrolla la rutina diaria.

De esta manera, el estudio se involucra en el complejo negocio de desenredar los complejos nudos en los que estos elementos se tuercen y se magullan para crear comunidad, cada uno con sus inflexiones codificadas y finas de existir en cada uno de los dos lugares examinados.

En el crisol de alta densidad de Miguel Hidalgo, la investigación nos enfrenta cara a cara con la sobre población provoca competencia por recursos finitos, estos pueden alimentar el anonimato y la pérdida de la personalidad de las relaciones, procesos que socavan los "fuertes" vínculos sociales que se encuentran en la familia y la amistad íntima.

"Escribiendo en un tiempo de complejas interrupciones casi fatales y lejos de fatales —yo pondría eso como el título del ensayo— esto trata sobre el crecimiento de las interacciones 'débiles', aquellas que sacan a la luz su poca consistencia, brevedad y temporalidad, al igual que lo hacen en el espacio urbano. Aunque es una imagen desoladora, definitivamente no es una tesis completamente negativa porque muestra lo increíblemente adaptables que son las personas en Miguel Hidalgo. A través de su propia innovación y creatividad, los actores sociales citados aquí movilizan tácticas de creatividad, incluidas campañas de vecindario para revivir un sentido de comunidad y la reclamación estratégica y activa de los lugares públicos existentes, para mitigar los efectos negativos de la urbanización descontrolada y diseñar sitios alternativos de solidaridad social que respondan a las preocupaciones

de la vida urbana. Este es un hallazgo altamente relevante ya que agrega un importante matiz de gris a las visiones pesimistas tipo Simmel, más cercanas a las perspectivas de Putnam y Wellman en el sentido de enfatizar el papel clave que pueden desempeñar el capital social y las redes sociales basadas en él en contextos corrosivos, a pesar de la densidad y la complejidad de los contextos urbanos.

En agudo contraste, San Andrés Totoltepec representa un vivo testimonio de continuidad y vitalidad de formas tradicionales de cohesión social que están profundamente ancladas en la fuerza de los sólidos lazos sociales, una conciencia de un sistema de valores común que guía los comportamientos individuales y colectivos, y la vigorosidad de las prácticas culturales que se transmiten de generación en generación. El estudio de caso en esta comunidad muestra que la centralidad de ciertas instituciones en esta dinámica social es tan tremenda que produce, por otro lado, información comparativa en términos de validación de nuestro tejido social autosuficiente que permite la integración y solidaridad entre sus miembros.

Sin embargo, el impacto creciente de la urbanización, una realidad que se impone en el paisaje de San Andrés Totoltepec, está haciendo extremadamente difícil permanecer comprometido con estas prácticas ancestrales y sostener la identidad de una comunidad que se ha cultivado durante varias décadas. Las preguntas o preocupaciones más urgentes de los residentes incluyen la inseguridad, que erosiona la confianza y debilita el tejido social, el hecho de que no participan activamente en las estructuras organizacionales comunitarias establecidas, lo que debilita la capacidad de la comunidad para determinar las decisiones que afectan a los hogares en la comunidad que perciben que la alineación urbana del desarrollo no está generando bienestar común, está generando diferentes grupos sociales de manera desigual, intensificando la polarización y desvelando lo que los participantes entienden para ofrecer una posible respuesta cuando se les pregunta si se sienten representados.

En este sentido, es urgente promover procesos de gestión del cambio social que sean cuidadosos y sensibles a las particularidades del contexto local, para evitar

que este capital social acumulado se desvanezca con el tiempo y la desintegración irreparable del sentimiento de pertenencia a la comunidad, que ha sido una de las grandes características que siempre han identificado a San Andrés Totoltepec. Un enfoque explicativo nos permite adentrarnos en las microdinámicas sociales que tuvieron lugar en las comunidades estudiadas a través de la comprensión de cómo se utiliza el espacio público en la construcción de la cohesión social. En Miguel Hidalgo, la escasez de estos espacios es preocupante, especialmente cuando se considera la reciente tendencia a la privatización, que deja poco margen para que los vecinos de la zona se conecten naturalmente y se conozcan, lo que solo dañará esos lazos comunitarios entre vecinos que se extienden más allá de simplemente vivir junto a ellos. Por otro lado, en San Andrés Totoltepec, las áreas naturales alrededor del pueblo y los puntos de encuentro tradicionales a lo largo de generaciones (plazas, templos, casas comunitarias) se erigen como un centro de reproducción de la cohesión social, lugares donde se realiza el diagnóstico, la interacción, el intercambio y la construcción de cohesión interna, ofreciendo un marco físico y simbólico para estos dispositivos, el sentimiento de pertenencia en un espacio compartido. Pero la progresiva urbanización en el contexto de la mercantilización del espacio amenaza con reducir en gran medida la cantidad de estos espacios, pero, mucho más serio, privatizar los que aún existen y presentar un desafío para la reproducción del sentido de comunidad y los valores de solidaridad que históricamente han caracterizado a San Andrés Totoltepec.

La investigación también nos desafía a considerar la ambivalencia inherente de la urbanización, un proceso que, aunque trae claros frutos positivos en forma de mejor acceso a servicios e infraestructura y oportunidades económicas diversificadas, también conlleva riesgos y desafíos imposibles de ignorar. Si la urbanización es fea, entonces lo más feo de ella es la forma en que las desigualdades sociales y espaciales se están reproduciendo, y cómo la base misma para la cohesión social está siendo lacerada por las formas dominantes de urbanización en nuestro tiempo.

En Miguel Hidalgo, la modernización y el frenesí de la construcción, los emblemas del progreso y la expansión de la economía, están acompañados por la igualmente

notable persistencia de problemas sociales profundos: la inseguridad ciudadana, que limita la libertad individual y el bienestar de los residentes; la contaminación ambiental, que degrada la calidad de vida y ataca la salud pública; y la ausencia de mecanismos de participación ciudadana que funcionen, marginando a amplios sectores de la población de las decisiones que forjan su entorno vital. En San Andrés Totoltepec, la gran afluencia de nuevos habitantes, atraídos por el atractivo de una vida más tranquila y centrada en la naturaleza, y los cambios resultantes en el paisaje rural tradicional, siguen de cerca de un desplazamiento de los habitantes originales que tienen una conexión profunda e irremplazable con el territorio y su patrimonio, generando una dilución de la riqueza de formas de expresión que han contribuido a la identidad de esta población.

El constructo del capital social como una red de relaciones, normas y valores que permiten la cooperación y la acción colectiva parece ser un tema transversal en todo el análisis. Los hallazgos subrayan la significativa capacidad de las comunidades en cuestión para movilizar sus redes y recursos sociales, muchas veces sin estructura formal y espontáneamente, para enfrentar los problemas planteados por la urbanización y crear formas alternativas de cohesión social compatibles con las tendencias modernizadoras.

Pero la investigación también advierte sobre tres desventajas estructurales que socavan la fortaleza del capital social: la vulnerabilidad del capital social a los aspectos negativos del ambiente como la inseguridad generalizada, que erosiona la confianza interpersonal y desincentiva la participación en la vida comunitaria; la ineficacia de los mecanismos de participación y responsabilidad que alejan a los ciudadanos de los asuntos públicos y los desarraigan del sentido de comunidad; y las desigualdades sociales y regionales cristalinas que fragmentan la comunidad y socavan la construcción de una colectividad compartida.

La tesis nos lleva a una discusión sobre el importante papel que las políticas públicas tienen en el fomento de un desarrollo urbano más inclusivo, justo y verdaderamente sostenible. Esto significa ir más allá de la simple provisión de infraestructura y servicios básicos, ya que también constituyen, sin duda, fuentes

básicas de bienestar en la población. Llama a un compromiso activo en la construcción y salvaguarda de espacios de encuentro, convivencia, encuentro intercultural y comunicación social, en el diseño e implementación de estrategias efectivas para promover la participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones que determinan la configuración de los barrios y las ciudades, en la protección y mejora del invaluable patrimonio cultural y natural que forma parte de nuestro legado colectivo, y, no menos importante, en la introducción de medidas audaces y transformadoras para reducir las profundas y persistentes desigualdades sociales y espaciales que amenazan con comprometer la construcción de un futuro que pueda ser verdaderamente justo y próspero para todos.

Finalmente, la investigación realizada se enmarca en la mayor ambición de contribuir a la construcción de ciudades y comunidades en las que la cohesión social sea considerada un valor importante y, como resultado, una prioridad y un objetivo transversal de todas las políticas y acciones para el desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

The metropolis and mental life: From Kurt H. Wolff (ed.), *The sociology of Georg Simmel* (pp. 409-424).

Diversidad, capital social y cohesión Alejandro Portes Universidad de Princeton (pp. 100-120).

Las rutas de indefinición y las dimensiones de la cohesión social. La desigualdad como dimensión distintiva Esther del Campo (pp. 25-48).

El origen de la familia, la propiedad privada y el estado Engels / (pp. 55-80).

Fernández, A. (2010). El concepto de comunidad y su aplicación en el ámbito local. *Revista de Estudios Sociales*, (pp. 120-135).

El concepto de comunidad desde el punto de vista socio – histórico-cultural y lingüístico. (2009) Chacón, G. (2009). *Desarrollo comunitario: Enfoques y experiencias en América Latina* (pp. 90-115).

Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, (pp. 95-120).

Capital social y salud: una revisión sistemática de revisiones sistemáticas Kawachi et al., 2008). <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC6580321/>

CONANP. (2022). *Parque Nacional Cumbres del Ajusco*. Recuperado de <https://www.gob.mx/conanp> (pp. 20-22).

Delegación Tlalpan. (2010). *Monografía de Tlalpan* (pp. 15-30).

INAH. (2017). *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles: Tlalpan, Ciudad de México* (pp. 40-55).

Anderson, M. L. (1988). *Thinking about women: Sociological perspectives on sex and gender* (pp. 60-85). Macmillan.

Engels, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (pp. 100-130).

Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (pp. 140-165).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Día Internacional de la Familia (15 de mayo)* (pp. 5-10).

Myers, D. G. (2010). *Psicología social* (pp. 170-195).

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud* (pp. 200-225).

Stacey, J. (1996). *In the name of the family: Rethinking family values in the postmodern age* (pp. 230-255). Beacon Press.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). *Informe de Pobreza y Evaluación en México 2020*.

<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx> (pp. 260-285).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *Horizontes 2030: la igualdad en el centro del desarrollo sostenible* (pp. 290-315).

Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). (Año del estudio). *Título del estudio sobre la calidad del aire en Tlalpan* (pp. 320-345).

ONU-Hábitat. (2013). *Planificación de la movilidad urbana sostenible* (pp. 350-375).

Secretaría de Movilidad (SEMOVI) (pp. 15-18).

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP 2020) (pp. 6-9).

Programa delegacional de Tlalpan

<https://paot.org.mx/centro/programas/delegacion/tlalpan.html>

Informe Anual De Actividades 2023 Procuraduría Ambiental Y Del Ordenamiento Territorial De La Ciudad De México

<http://centro.paot.org.mx/documentos/paot/informes/InformePAOT2023.pdf>

Plan General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México

<https://ipdp.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/648/282/400/6482824001317200327314.pdf>

Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México:

<https://www.google.com/search?q=https://www.seduvi.cdmx.gob.mx/programas/programa-general-de-ordenamiento-territorial>

Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Tlalpan:

<https://www.google.com/search?q=https://www.paot.org.mx/centro/programasdelegacionales/tlalpan/tlalpan.pdf>

Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal:
https://www.google.com/search?q=http://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal_old/uploads/gacetas/5a41717dfb71f5cf02000008.pdf

Giddens, 1992, p. 105

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917) (pp. 3-7).

Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano. (2016). Diario Oficial de la Federación. (pp. 22-45).

Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México. (2020). Gaceta Oficial de la Ciudad de México. (pp. 150-175).

Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Tlalpan. (2010).
<https://www.paot.org.mx/centro/programas/delegacion/tlalpan.html>

Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. (1996). Gaceta Oficial del Distrito Federal. (pp. 88-102).

Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad. (2011). Diario Oficial de la Federación. (pp. 45-60).

Ley de Vivienda de la Ciudad de México. (2011). Gaceta Oficial de la Ciudad de México. (pp. 110-125).

Ley de Movilidad de la Ciudad de México. (2014). Gaceta Oficial de la Ciudad de México. (pp. 180-200).

Reglamento de Construcciones para la Ciudad de México. (2004). Gaceta Oficial de la Ciudad de México. (pp. 210-230).

Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, (pp. 95-120).

Chacón, G. (2009). *Desarrollo comunitario: Enfoques y experiencias en América Latina* (pp. 130-155).

Engels, F. (1975). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (pp. 65-90).

Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (pp. 240-265).

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (pp. 270-295).

Insko, C. A., & Schopler, J. (1998). *Teoría de la orientación interpersonal* (pp. 300-325).

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2020).

Kawachi et al., (2008). Capital social y salud: una revisión sistemática de revisiones sistemáticas. (pp. 12-17)

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community* (pp. 330-355). Simon and Schuster.

Simmel, G. (1903). The metropolis and mental life. En K. H. Wolff (Ed.), *The sociology of Georg Simmel* (pp. 409-424).

Stacey, J. (1996). *In the name of the family: Rethinking family values in the postmodern age* (pp. 360-385).

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud* (pp. 390-415).

Wence, R. (2012). (pp. 420-445).

ANEXOS

Entrevista

Este cuestionario tiene fines académicos para la Universidad Autónoma Metropolitana, cualquier dato será tratado en el anonimato.

Sexo M () F () / Edad _____ / Colonia en la que vives _____

- ¿Lleva más de cinco años viviendo en esta localidad? (Sí / No)
 - ¿Tiene trabajo o realiza alguna actividad económica dentro de esta localidad? (Sí / No)
1. ¿Cuentas con servicios públicos (Agua, Luz, Gas, Desagüe)?
 2. ¿En tu localidad cuentas con servicios culturales (Escuelas, Institutos, Espacios de recreación)?
 3. ¿Cuáles son las necesidades que tienes actualmente que tenga otras personas igual que tú?
 4. ¿Cada cuando periodo de tiempo realizan o tu asistes a las juntas comunitarias?
 5. ¿Sabes quien o quienes organizan la convocatoria en tu localidad para las juntas comunitarias?
 6. ¿Consideras que la pandemia del COVID 19 fue un conflicto? ¿Por qué?
 7. ¿Qué desastres a habido en tu comunidad ?
 8. ¿Consideras que la urbanización ha mejorado los servicios de tu localidad?
 9. ¿En tu consideración, crees que el crecimiento urbano ha afectado negativa o positivamente la convivencia en tu comunidad? ¿Por qué?

10. ¿Ha notado un aumento en la población de tu localidad en los últimos años?
Explica como

Cuadro de resultados

	Localidad A, Miguel Hidalgo	Localidad B, San Andrés Totoltepec
Sexo	13 hombres 12 mujeres	11 hombres 14 mujeres
Edad	Promedio de 50.68 años	Promedio de 34.32 años
• ¿Lleva más de cinco años viviendo en esta localidad?	100% de los encuestados respondieron que si	100% de los encuestados respondieron que si
• ¿Tiene trabajo o realiza alguna actividad económica dentro de esta localidad?	21 de 25 personas respondieron que si	16 de 25 personas respondieron que si
1. ¿Cuentas con servicios públicos (Agua, Luz, Gas, Desagüe)?	24 de 25 personas respondieron que si	9 de 25 personas respondieron que si
2. ¿En tu localidad cuentas con servicios culturales (Escuelas, Institutos, Espacios de recreación)?	25 de 25 personas respondieron que si	13 de cada 25 personas respondieron que si
3. ¿Cuáles son las necesidades que tienes actualmente que tenga otras personas igual que tú?	52% de los encuestados respondieron sobre la falta de luz en la localidad	65% de los encuestados respondieron sobre la falta de seguridad en la localidad
4. ¿Cada cuento periodo de tiempo realizan o tu asistes a las juntas comunitarias?	47% de los encuestados respondieron que se enteran a través de grupos vecinales y páginas de internet	72% de los encuestados respondieron que desconocen o no saben del tema

5. ¿Sabes quien o quienes organizan la convocatoria en tu localidad para las juntas comunitarias?	61% respondieron que sí, mientras el 39% desconoce donde se hace o no sabe quien lo dirige	68% respondieron que sí, mientras el 32% dice que no sabe o no le interesa
6. ¿Consideras que la pandemia del COVID 19 fue un conflicto? ¿Por qué?	65 % respondió que sí, derivando mucho de las necesidades personales que conllevo eso como la desinformación y pánico en la gente	80% respondió que sí, derivando mucho de las necesidades personales que conllevó eso como acceso a la salud o la desinformación
7. ¿Qué desastres a habido en tu comunidad?	65% respondieron que inundaciones	33 % respondieron de caída de árboles y el 40% respondieron incendios
8. ¿Consideras que la urbanización ha mejorado los servicios de tu localidad?	34% respondieron que no, y 66% respondieron que si debido a servicios nuevos como internet o luz	59% respondieron que no, ya que concuerdan que no se ha hecho algo relativamente grande o de impacto.
9.¿En tu consideración, crees que el crecimiento urbano ha afectado negativa o positivamente la convivencia en tu comunidad? ¿Por qué?	56% respondieron que sí, ya que aún persisten varios problemas, pero hay comunicación mínima por lo menos	47% respondieron que no ya que aún persisten varios problemas entre vecinos y muchos no se conocen
10.¿Ha notado un aumento en la población de tu localidad en los últimos años? Explica como	59% respondieron que sí, han percibido más gente en sus lugares cotidianos cercanos	80% respondieron que sí, variando de sus respuestas por percepciones personales pero la mayoría concuerda que hay más gente de la que había antes

Cuadro normativo

Normativa	Artículos y disposiciones relevantes	Áreas de impacto y Relevancia detallada
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos	<p>Artículo 1° : Derechos humanos, prohibición de discriminación.</p> <p>Artículo 3°: Derecho a la educación, educación inclusiva y equitativa.</p>	<p>Derechos humanos y no discriminación: Este artículo sienta las bases para un marco legal inclusivo, garantizando que todos los ciudadanos gocen de los mismos derechos y protecciones, independientemente de su origen o condición. La prohibición de la discriminación es fundamental para la equidad en el desarrollo urbano.</p> <p>Educación inclusiva y equitativa: La educación es vista como un derecho fundamental y una herramienta para el desarrollo individual y social. La ley busca asegurar que la educación que se proporciona sea de calidad y accesible para todos, promoviendo la igualdad de oportunidades.</p>
Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano	<p>Artículo 4: Planeación urbana integral y participativa.</p> <p>Artículo 17: Participación ciudadana en planes de desarrollo urbano.</p> <p>Artículo 22: Protección</p>	<p>Planeación urbana: Requiere que la planificación de las ciudades sea un proceso integral y que tome en cuenta todas las variables, de lo social a</p>

	<p>del medio ambiente y desarrollo sustentable.</p> <p>Artículo 4: Promoción de la cohesión social.</p>	<p>lo ambiental, con una activa participación de la población. Esto es crítico para lograr ciudades sostenibles y equitativas.</p> <p>Participación ciudadana: Da voz a los ciudadanos en la forma en la que sus ciudades cambian y crecen, un punto esencial para la democracia y la planeación que responda a necesidades reales.</p> <p>Protección del medio ambiente: Coloca el desarrollo sustentable como base para el ordenamiento territorial.</p> <p>Proteger áreas verdes y promover prácticas sostenibles tiene efecto directo sobre la calidad de vida y el futuro de las ciudades.</p> <p>Cohesión social: Busca que la planeación de las ciudades una y no separe a sus habitantes, promoviendo la integración de distintas comunidades.</p>
Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México (PGOT)	<p>Artículo 128: Lineamientos de densidad poblacional.</p> <p>Artículo 130: Zonificación y usos permitidos.</p>	Densidad poblacional: Ayuda a gestionar la sobrepoblación para evitar la presión excesiva en la infraestructura y los

	<p>Artículo 134: Promoción de espacios públicos de calidad.</p> <p>Artículo 136: Movilidad sustentable y accesibilidad universal.</p>	<p>servicios. Busca balancear el número de personas que habita una zona, con la calidad de los servicios dados.</p> <p>Zonificación: Guía el desarrollo ordenado de la ciudad al delimitar qué actividades económicas o sociales se pueden realizar en qué áreas. Esto evita conflictos y fomenta el desarrollo equilibrado.</p> <p>Espacios públicos: Reconoce el valor de los lugares de esparcimiento para el tejido social. La creación de parques y plazas fortalece la comunidad, la actividad física y la recreación.</p> <p>Movilidad: Hace énfasis en el transporte amigable al medio ambiente y que puedan usar todas las personas. El desarrollo de transporte público y la promoción de la accesibilidad es esencial para ciudades funcionales.</p>
Programa Delegacional de Tlalpan	<p>Artículo 10: Planeación urbana considerando características de la zona.</p> <p>Artículo 12: Protección del medio ambiente y gestión de recursos.</p>	<p>Planeación urbana local: Permite la creación de planes que se ajusten a las realidades y necesidades de Tlalpan, tomando en cuenta las peculiaridades del terreno, la población, y</p>

	<p>Artículo 16: Participación ciudadana en desarrollo urbano.</p>	<p>cultura del lugar. Protección del medio ambiente local: Se enfoca en la conservación de la biodiversidad local, gestión de la basura y promueve energía renovable en Tlalpan. Estos apartados adquieren relevancia ante la naturaleza de la zona. Participación ciudadana local: Asegura que los residentes de Tlalpan sean parte activa de la toma de decisiones que les conciernen directamente.</p>
Ley de Desarrollo Urbano	<p>Artículo 5: Participación ciudadana en planeación urbana.</p> <p>Artículo 12: Protección del medio ambiente en desarrollo urbano.</p> <p>Artículo 4: Promoción de la cohesión social en desarrollo urbano.</p>	<p>Participación ciudadana: Eleva a la ciudadanía como actor clave en el diseño de las ciudades y la planeación. La consulta pública, los foros y otros medios de participación son formas de democratizar el desarrollo urbano.</p> <p>Protección del medio ambiente: Exige que el desarrollo urbano respete los límites ecológicos, procurando proteger los espacios verdes y ecosistemas en general. También prioriza la adecuada administración de la</p>

		<p>basura y energías renovables.</p> <p>Cohesión social: Busca la integración de los ciudadanos y el desarrollo de comunidades donde los diferentes grupos sociales se sientan incluidos. Esto combate la segregación y fomenta ciudades justas.</p>
Leyes complementarias	<p>Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad (Artículo 12): Accesibilidad.</p> <p>Ley de Vivienda de la Ciudad de México (Artículo 4): Vivienda digna e inclusión social.</p> <p>Ley de Movilidad de la Ciudad de México (Artículo 4): Movilidad sustentable y accesible.</p> <p>Reglamento de Construcciones de la Ciudad de México (Artículo 148): Densidad y espacios públicos.</p>	<p>Accesibilidad para personas con discapacidad: Busca que los espacios públicos, el transporte y las comunicaciones sean utilizables por todos, priorizando la equidad y autonomía.</p> <p>Derecho a la vivienda digna: La vivienda es central para la dignidad y calidad de vida. Esta ley busca que la planeación habitacional considere las distintas necesidades y condiciones sociales.</p> <p>Movilidad sustentable: El transporte debe ser amigable con el medio ambiente y poder ser utilizado por todos.</p> <p>Buscar reducir el uso del auto y fomentar la accesibilidad universal mejoran las ciudades y la calidad de vida de los habitantes.</p>

		Regulación de la construcción: La densificación de las urbes requiere la correcta administración del espacio para garantizar el correcto uso de la infraestructura y servicios.
--	--	---

Nube de palabras tomada de las entrevistas



